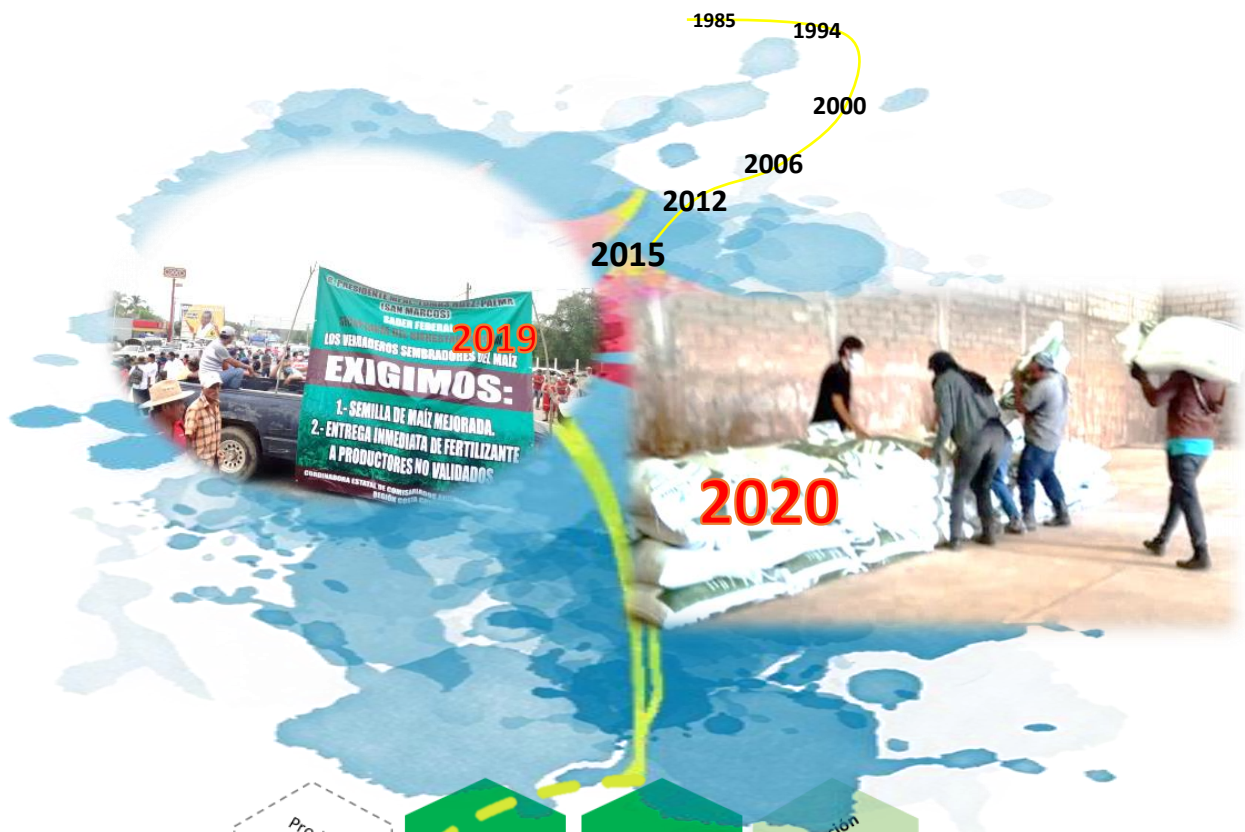


El Programa de Fertilizante 2020

Deficiencias históricas persistentes vs contraloría campesina



Comisariados de Guerrero



Megan DeTura. American University
 Carlos García Jiménez. Unicam-Sur/PADS

Índice

Introducción.....	4
1. Antecedentes, pormenores y actualidad.....	7
1.1. Los inicios.....	7
1.2. El fertilizante subsidiado.....	9
1.3. Las deficiencias históricas.....	12
1.4. El fertilizante en la era de la 4T.....	13
2. Propuestas campesinas.....	14
3. El Programa de Fertilizante 2020.....	16
3.1. Dependencias involucradas.....	16
3.2. Objetivo.....	16
3.3. Criterios de elegibilidad.....	17
3.4. Padrón de beneficiarios.....	17
3.5. Zonas de atención.....	17
3.6. Concepto de apoyo.....	19
3.7. Oposición a la vía agroecológica.....	21
3.8. Presupuesto.....	22
3.9. Acompañamiento técnico.....	23
3.10. Cifras finales.....	23
4. Cronología operativa.....	26
5. Evaluación campesina.....	30
5.1. Status de las propuestas campesinas.....	30
5.2. Contraloría campesina.....	32
6. La transformación posible en 2021.....	36
6.1. <i>Fertimas</i> , nueva identidad del Programa.....	36
6.2. Objetivo.....	37
6.3. Reglas de Operación.....	37
6.4. Presupuesto, y concurrencia de otras acciones y recursos.....	37
6.5. Padrón de beneficiarios.....	38
6.6. Paquete tecnológico.....	39
6.7. Acompañamiento técnico.....	39
6.8. Coordinación interinstitucional y social.....	40
6.9. Contralorías campesina e institucional.....	40
7. A manera de conclusión.....	41
8. Referencias bibliográficas.....	44
9. Anexos.....	45
9.1. Comportamiento del Programa de Fertilizante en distintos gobiernos.....	45
9.2. Comunicados de prensa de la Coordinadora de Comisariados.....	45
9.3. <i>Bajo el Ala del Sombrero</i> (columna de opinión).....	53

Introducción

El Programa de Fertilizante gratuito que el gobierno de la Cuarta Transformación (4T) pretendía que fuera emblemático para mejorar la producción de granos básicos y lograr la autosuficiencia alimentaria en zonas de atención estratégica del sur-sureste del país, resultó ser un entredicho. La centralización a la federación de este subsidio, que por más de 30 años los campesinos guerrerenses recibían bajo la rectoría del Gobierno del Estado, tenía como propósito eliminar la corrupción, el manejo clientelar y la conflictividad social que hacían que sus resultados no se reflejaran en la producción, la productividad, ni en el bienestar de los campesinos; de paso, el gobierno federal también buscaba eliminar la distorsión presupuestaria que el programa significaba para el Gobierno de Guerrero, los ayuntamientos y los productores.

En febrero del 2019, el presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, en una gira de trabajo que hizo a Guerrero, anunció que el Programa Federal de Fertilizante se implementaría de manera piloto solo en Guerrero, y que al siguiente año se ampliaría a los estados de Morelos, Puebla, Tlaxcala y Estado de México. De ahora en adelante, dijo, “el fertilizante será gratuito, oportuno, sin intermediarios y además orgánico para no seguir contaminando los suelos”. Un mes después, justo cuando empezaban a notarse las deficiencias operativas del programa, el mismo presidente -para congratularse con los campesinos- anunció que además de fertilizante también se incluiría biofertilizante¹ y semilla mejorada de maíz.

Aunque el anuncio del presidente tenía la intención de resaltar las bondades de los insumos agroecológicos sin embargo estaba “muy adelantado” respecto a la visión conservadora y neoliberal² de los operadores de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), y de la arraigada costumbre de usar agroquímicos por parte de los productores; en consecuencia, esa buena intención, también estaba alejada de la capacidad operativa de las instituciones involucradas: Sader (responsable del programa), Secretaría de Bienestar (responsable del registro de beneficiarios), Pemex (proveedora de los insumos) y Segalmex (distribuidora de los insumos a los productores). En tal sentido, el denominado “programa piloto” (como oficialmente se describió a esa versión federalizada) no fue tal. La gratuidad del fertilizante se anuló debido al costo que los productores tuvieron que asumir para inscribirse en el programa, conseguir el vale para intercambiarlo por el insumo, las maniobras y flete para transportarlo de las bodegas a sus localidades. La entrega no fue oportuna porque la distribución se inició tarde, a mitad del ciclo agrícola. No fue libre de intermediación debido a que, por la ineficiencia operativa, los responsables del programa tuvieron que enfrentar la generalizada y violenta presión social entregando fertilizante, fuera de norma, a organizaciones campesinas tradicionales, líderes políticos, ayuntamientos y al Gobierno del Estado. Para nada se mencionó en las reglas de operación ni en el discurso de los operadores el término abono orgánico.

¹ El biofertilizante es un concentrado de microorganismos (bacterias y hongos) fijadores de nitrógeno que al inocularse a las semillas, potencian su capacidad germinativa y radicular una vez que son depositadas en el suelo. La dosis entregada a los productores, junto al paquete de fertilizante, fue la necesaria para inocular las semillas requeridas (15 a 20 kg) para una hectárea de maíz.

² Caracterizamos así a los funcionarios que por vocación propia o por intereses creados en su función pública, persisten en el modelo de agricultura convencional o “moderna” que depende esencialmente de insumos externos (fertilizantes, pesticidas, semillas y maquinaria) cuyos proveedores son empresarios privados nacionales y foráneos; son contrarios a la innovación agroecológica que justamente tiene como esencia rescatar las semillas nativas y fortalecer la agricultura campesina. El decreto suscrito por el presidente de México en diciembre del 2020 para regular el glifosato y las semillas transgénicas es justamente un revés a estos funcionarios enquistados en la estructura del gobierno de la 4T.

Esta deficiente operativa, aunada a la atípica sequía que se presentó en la segunda mitad del ciclo agrícola (agosto), dieron como resultado que la cosecha estatal de maíz disminuyera 1.1% respecto al año anterior; es decir, de 1 millón 270 mil toneladas estimadas en el 2018, la cosecha bajó a 1 millón 255 mil en 2019. No obstante, para la Sader el programa fue “exitoso”.

Hacia finales del 2019, sin pena ni gloria, la Sader se preparaba para iniciar el segundo ciclo de operación del Programa. Ante ello, en el marco de la Primera Convención Agrarista Estatal -realizada en la capital del estado-³, los comisariados ejidales y comunales decidieron organizarse y tomar en sus manos la problemática del fertilizante; del diagnóstico realizado, derivaron 15 propuestas para reorientarlo, una coordinadora estatal y un plan de gestión e incidencia para ello⁴. De este modo, en el ejercicio 2020, lograron imprimir otra dinámica operativa al programa, y mejores resultados. Ello fue posible gracias a la implementación de diversas acciones: el cabildeo con funcionarios del Gobierno Federal, las asambleas comunitarias, las reuniones informativas de comisariados (a nivel estatal, regional y municipal), la movilización social y la denuncia pública en medios. Aunque las propuestas campesinas no fueron consideradas en la operación del programa, sin embargo, sirvieron de acicate para que los funcionarios se aplicaran a mejorar la operatividad el programa. En la práctica, la Coordinadora de Comisariados operó como una *contraloría campesina* que contribuyó a que la operación del programa se visibilizara y llegara con más oportunidad a más productores⁵.

Mientras que para la Sader, el Programa de Fertilizante 2020 fue “exitoso”, porque cuantitativamente “superó las metas históricas” en los parámetros de presupuesto (\$1,300,000,000), beneficiarios (350,000), superficie atendida (518,826 hectáreas), volúmenes de insumos movilizados (155,647 toneladas) y una producción esperada de maíz grano (1,210,567 toneladas); para otros actores -en este caso el Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) y la Contraloría Campesina (una expresión organizativa de la Coordinadora de Comisariados de Guerrero)-, no obstante reconocer sus resultados cuantitativos, la operativa y el contenido del programa, siguieron exhibiendo las deficiencias que lo han caracterizado a lo largo de más de 35 años. Algunas de ellas: reglas de operación imprecisas y publicadas tardíamente; inexistencia de un padrón de beneficiarios confiable; paquetes de insumos no focalizadas a la tipología de suelos; no inclusión de la participación de los beneficiarios; uso clientelar del programa; opacidad en el manejo del presupuesto; logística de distribución costosa e inoperativa; entre otras.

Para que en el tercer año de operación centralizada del programa se logren resultados que efectivamente impacten en la producción, productividad y el bienestar de los campesinos, es

³ Realizada el 21 de diciembre del 2019, la Convención Agrarista fue convocada por el Movimiento Campesino Plan de Ayala de Guerrero para abordar los temas agrarios; y en tal sentido se invitó al director en jefe del Registro Agrario Nacional. Sin embargo, el tema del fertilizante fue lo que más interesó a los más de 400 comisariados que acudieron al evento.

⁴ Esta representación, integrada por dos Comisariados de cada una de las 7 regiones de la entidad. En el 2020, al calor del monitoreo y exigencia de mejora del Programa de Fertilizante, se consolidó como Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero, estructurando su presencia en alrededor de 1000 núcleos agrarios de un total de 1253 oficialmente reconocidos a nivel estatal. A su vez, la Coordinadora es la derivación agrarista y productiva del Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI de Guerrero, que surgió como una convergencia amplia y plural durante la coyuntura electoral del 2018. Más información en: *Para salvar a Guerrero el campo es primero*. Memoria del Primer Congreso Campesino. Documento de 64 pp. PADS & MCPASXXI-GRO & Unicam-Sur. 21 de noviembre del 2018. <http://adesur.centrogeo.org.mx/ms/guerrero/section/180>

⁵ Este rol de contraloría campesina implicó que los coordinadores agrarios y su equipo asesor realizaran acciones de monitoreo, acceso y visibilización de información clave del Programa; fue el caso de las Reglas de Operación, la Convocatoria, el Padrón de referencia (de beneficiarios) y la logística de distribución del fertilizante al interior del estado. Exhibición en medios de comunicación de la actitud retardataria y burocrática de los funcionarios encargados del Programa, fue otra acción de la contraloría social.

preciso que se remonten los vicios del pasado, se reoriente el contenido del programa, se consideren las propuestas campesinas, y que haya puentes o espacios de diálogo entre la parte institucional y la Coordinadora de Comisariados. Y esto es vital si se toma en cuenta que el 2021 será un año electoral, y el programa debe estar blindado con reglas de operación que privilegien la transparencia, la eficiencia operativa, la coordinación interinstitucional y la participación de los beneficiarios.

Lograr lo anterior, no será posible si no se reconocen las perversiones que el programa ha tenido a lo largo de 35 años de recorrido; y si tampoco se retoman las recientes propuestas campesinas. La oportunidad de transformar el Programa para bien de los campesinos y del campo guerrerense está echada al vuelo en este 2021: Por una parte, las instituciones involucradas tendrán que romper el viejo paradigma neoliberal y burocrático que las ha caracterizado, y asumirse a los cánones de la 4T; y en contraparte, los campesinos organizados, deberán perseverar en sus propuestas y acciones de contraloría del Programa.

Contribuir hacia ese buen propósito es la premisa del presente balance mismo que ha resultado de la revisión de documentos elaborados por distintos estudiosos del tema, minutas de reuniones de funcionarios y representantes campesinos, actas de asambleas de ejidatarios y de reuniones campesinas, análisis de reglas de operación y convocatorias, notas y boletines de prensa; testimonios de productores, y solicitudes de acceso a información pública. Dado que es abundante y diversa la información relativa al tema en cuestión, nos hemos limitado a presentar solo un panorama de lo que ha sido y podría ser el Programa; resaltamos los pormenores y resultados habidos en el ejercicio fiscal 2020 porque constituyen el referente más fresco e inmediato de lo que se podría denominar *Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Pro-Fertimas)*, expresión evolutiva del Programa de Fertilizantes en tiempos de la 4T.

Este ejercicio de sistematización no hubiera sido posible sin el testimonio, aporte de información y comentarios de los representantes y asesores de la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero, del equipo profesional de Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social (PADS) y Universidad Campesina del Sur (Unicam-Sur), de funcionarios y colaboradores del Registro Agrario Nacional, y de visitadores voluntarios de la representación estatal de la Procuraduría Agraria. La colaboración y comentarios virtuales del equipo adscrito al tema de Accountability Research Center (ARC) de la American University fueron pertinentes para imprimirle mayor objetividad a este trabajo y para animar su culminación.

Esperamos que esta lectura sea para los interesados -especialmente promotores rurales, líderes campesinos, académicos y funcionarios públicos-, una oportunidad para abreviar iniciativas que hagan posible el inicio de la transformación posible que el campo guerrerense necesita.

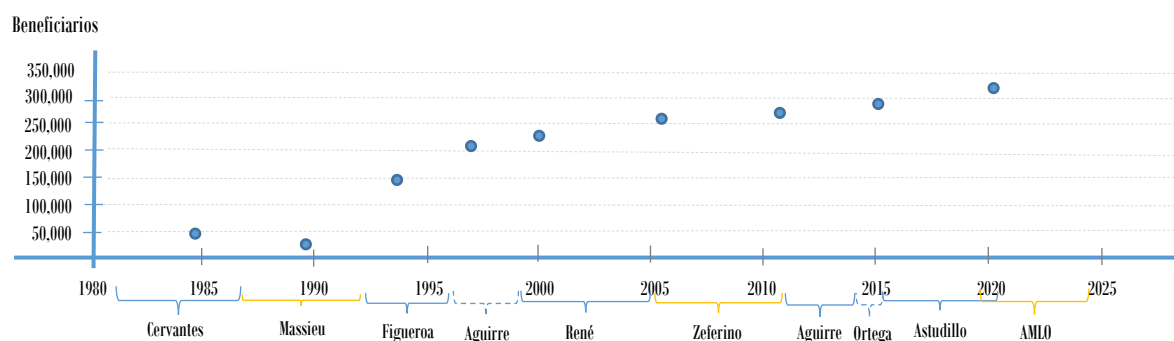
Marzo del 2021

1. Antecedentes, pormenores y actualidad

Para entender la realidad actual del tradicional Programa de Fertilizante, y derivar de ello algunas posibilidades para una auténtica mejora en los próximos años, vale la pena conocer sus antecedentes y la naturaleza de sus pormenores en cada una de sus etapas. Imaginemos para ello que en sus inicios el programa era como una hoja nueva de papel que con una mano se apretujó para comprimirla; luego con otras manos se intentó entreabrir la varias veces para volverla a apretujar otras tantas veces; y, actualmente se intenta desplegar para quitarle lo arrugado y recomenzar de nuevo... Con esta analogía intentamos expresar que en sus inicios el programa respondió a una auténtica necesidad de los campesinos (la hoja nueva); en las distintas etapas de su operación se fue pervirtiendo tras los cambios de gobierno (la hoja apretujada varias veces); y en la actualidad, en la era de la Cuarta Transformación, se exhiben sus deficiencias y posibilidades de mejora si los beneficiarios organizados logran que sus propuestas sean consideradas en los ejercicios fiscales venideros (la hoja desplegada mostrando abruptas arrugas).

La gráfica inferior es indicativa de cómo ha evolucionado el Programa en distintos gobiernos⁶:

Evolución del programa de Fertilizante de 1985 a 2020



1.1. Los inicios

Contra lo que mucho se ha dicho, que el programa se inició en 1994 durante la gestión del gobernador Rubén Figueroa Alcocer (1993-1996), la realidad es que el antecedente más remoto se ubica diez años atrás, en el periodo de gobierno de Alejandro Cervantes Delgado (1981-1987). Siendo un gobernante concertador, a diferencia de su antecesor (Rubén Figueroa Figueroa, quien gobernó bajo los últimos destellos de la llamada *guerra sucia*), Cervantes Delgado, acogió de buen modo la propuesta de un sector de campesinos agrupados en la entonces Coordinadora de Uniones de Ejidos de Guerrero⁷, para que su gobierno los apoyara para mejorar la producción y

⁶ Más información, en el anexo 1 del presente documento.

⁷ Esta convergencia campesina fue la primera que surgió tras la *guerra sucia* habida en Guerrero para combatir la guerrilla de Lucio Cabañas. Su base social fueron las uniones de ejidos que estaban inactivas luego de haberse constituido en los años 70 en las regiones de Tierra Caliente, Zona Norte, Costa Chica, Costa Grande y Sierra; y que agrupaban a productores de maíz, jamaica, ajonjolí, café, miel, maderables, entre otros. Le siguieron otras oleadas de convergencia plural con distintos énfasis temáticos: Alianza Campesina de Guerrero (1987); Consejo Guerrerense 500 años de resistencia indígena, negra y popular (1992); Corredor Comercial y de Servicios Agropecuarios (1992), Red

comercialización de sus cosechas. Tras una ronda de *reuniones de concertación* con las 10 uniones de ejidos coordinadas surgió el Programa Crédito a la Palabra Campesina que permitió a los campesinos recibir fertilizantes bajo un modelo de corresponsabilidad: el crédito se programaba y aprobaba en asambleas ejidales, las uniones de ejidos lo solicitaban al Gobierno del Estado, éste entregaba a crédito el fertilizante a los solicitantes, y las uniones coadyuvaban en la recuperación en efectivo del crédito. Dado que en los primeros dos años la recuperación fue alta, el crédito se extendió a equipos agrícolas y fondos revolventes para acopio y comercialización de cosechas; en el sector maicero el crédito permitió el establecimiento de Bancos de Maíz, un sistema de acopio y almacenamiento local en tiempos de cosecha, para después venderlo a precio justo en la temporada de escasas (junio a agosto).

Cabe señalar que previo a esta experiencia, hacia la segunda mitad de los años 70, el Banco de Crédito Rural (Banrural) promovió el fertilizante y la semilla mejorada de maíz dentro de sus líneas de crédito. Sin embargo, fue una experiencia efímera y fallida debido a que el crédito se usó como prebenda política en la fase final de la guerra sucia, lo que pervirtió su propósito y derivó en una generalizada cartera vencida. Teniendo como antecedente esa distorsión crediticia, de los primeros años de la década de los 80, el Crédito a la Palabra Campesina emergió como una opción alternativa al sistema paternalista y corrompido de Banrural.

Gracias a la corresponsabilidad de las Uniones de Ejidos, el Crédito a la Palabra tuvo un crecimiento gradual durante la segunda mitad del gobierno de Cervantes Delgado. La entrega de fertilizante, equipos agrícolas y fondos revolventes, reactivaron la actividad económica y social en el campo, involucrando a alrededor de 50 mil campesinos; con ello se remontó el *toque de queda* y persecución gubernamental que caracterizó la década anterior. Sin embargo, cuando este esfuerzo de concertación avanzaba hacia su institucionalización, vino el relevo gubernamental.

El nuevo gobernador, José Francisco Ruíz Massieu (1987-1993), dio un manotazo a esta experiencia que a su juicio venía debilitando al partido en el gobierno (PRI) y a su corporación rural, la Confederación Nacional Campesina (CNC). Con una formación de neoliberal y ajeno al diálogo con sus opositores, este nuevo gobernante desconoció a las uniones de ejidos como interlocutoras rurales, y enfiló acciones para “recuperarlas”, y pasarlas al mando de la CNC. En respuesta, para defender sus logros, la Coordinadora se movilizó el 10 de abril de 1987 en la capital del estado, justo una semana después que Ruíz Massieu asumió la gubernatura; ese día las uniones de ejidos y otras 20 organizaciones campesinas conformaron la Alianza Campesina de Guerrero (Alcagro) como espacio de articulación y gestión de interlocución con el nuevo gobierno.

Acuerpadas en la Alcagro, las uniones de ejidos y las nuevas organizaciones campesinas, resistieron los embates corporativizadores de Ruíz Massieu, y apuntalaron sus proyectos autogestivos de producción y comercialización; un ejemplo emblemático de este enfrentamiento fue el de la Unión de Ejidos Alfredo V. Bonfil de Atoyac, que ante la usurpación fraudulenta de su Consejo de Administración, resurgió bajo la figura de Coalición de Ejidos desde donde puso en marcha un *banco campesino*, una comercializadora de café y maíz, y, diversos proyectos sociales.

En tanto, el Programa Crédito a la Palabra fue desmantelado por el nuevo gobierno, y sus fondos trasladados al denominado Instituto Social de Fomento Agropecuario (Isfom). De 1989 hasta el fin del sexenio, a través de este organismo se operó un programa de crédito convencional instaurando el cobro de intereses y requisitos rigurosos para beneficiarios individuales. Sin la corresponsabilidad de las organizaciones campesinas -que habían propiciado la cultura de

de Productores de Maíz (1993); Foro Permanente para el Desarrollo Rural Alternativo de Guerrero (1996); Unión de Organizaciones Campesinas de la Sierra del Sur (1995); Organizaciones Campesinas de Guerrero (2008), Foro Permanente de Organizaciones Sociales de Guerrero (2011), Frente Popular para el Desarrollo Sustentable de Guerrero (2015), MCPASXXI-GRO (2018) y Coordinadora de Comisariados de Guerrero (2020).

recuperación colectiva del crédito-, el burocrático y elitista Isfom se fue erosionando a causa de la creciente cartera vencida de sus acreditados. En paralelo, la empresa paraestatal Fertilizantes de Guerrero (Fertigro) -creada por el exgobernador Rubén Figueroa Figueroa como empresa estatal, y habilitada por Cervantes Delgado para proveer al Programa Crédito a la Palabra-, fue transformada en Distribuidora de Insumos Campesinos (DICA) con la función de vender fertilizantes y semillas al mejor postor. Hacia la segunda mitad del periodo de Ruiz Massieu, cuando ya corrían vientos neoliberales, Isfom y DICA eran prácticamente *elefantes blancos*.

Frente a este vacío gubernamental, las organizaciones campesinas con actividad productiva y comercial, emprendieron la compleja tarea de distribuir fertilizantes. De este modo, crearon empresas sociales especializadas como el Corredor Comerciales y de Servicios Agropecuarios (Cocosa) que se integró con aportaciones sociales de 35 organizaciones de los estados de Guerrero, Morelos, Puebla, Estado de México y Oaxaca; de Guerrero participaron 24 organizaciones regionales, y una empresa social estatal, la Comercializadora Agropecuaria de Guerrero (Cagsa); Otras organizaciones locales avanzaron micro regionalmente, como la SSS Sanzekan Tinemi y la Unión Regional de Ejidos de la Costa Chica (URECH), que lograron instalar sus propias envasadoras de fertilizante. En estos años de esplendor autogestivo (1993-1994), por esta vía, el fertilizante llegó a más de 40 mil productores de las distintas regiones de la entidad. Sin embargo, justo cuando esta estructura de distribución campesina se empezaba a consolidar, irrumpe en el mercado el Programa de Fertilizantes Subsidiado que con alevosía y ventaja descarrila a las incipientes empresas campesinas.

1.2. El fertilizante subsidiado

Precisamente en 1994 -primer año de vigencia del tratado de libre comercio de México, EEUU y Canada (TLCAN)-, los gobiernos federal y estatal, pusieron en marcha el Programa de Fertilizante Subsidiado justificándolo como un mecanismo compensatorio a la asimetría de los campesinos guerrerenses respecto a sus similares de los países vecinos; se focalizó a Guerrero por sus antecedentes en el tema, y ser una de las entidades más pobres y convulsionadas del país. En su fase inicial el programa se etiquetó dentro del presupuesto del emblemático Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), en el componente Crédito a la Palabra, término que se retomó de la experiencia habida en la entidad a mediados de los 80. Para la financiación del Programa, la federación aportaba el 90% y el estado solo el 10%; el costo y flete del fertilizante era subsidiado en más de un 50% respecto, por lo que el valor del insumo resultaba más barato. De acuerdo al marco normativo de Pronasol, en el primer año los campesinos recibían el fertilizante a crédito sin intereses, mismo que debían recuperarlo a través de un Comité Local de Solidaridad; los ayuntamientos apoyaban en la logística de distribución y en la recepción del crédito recuperado. Aunque en este primer ciclo de recuperación los fondos debían destinarse a una obra social definida por el comité local, sin embargo, esto pocas veces sucedió, y el recurso se fue disolviendo entre la cartera vencida, y el manejo discrecional de los ayuntamientos y el Gobierno del Estado. En los años subsiguientes, para la financiación del programa, los titulares en turno del gobierno estatal siempre negociaban una partida en el presupuesto federal -con cargo a Pronasol, Ramo 33 o Secretaría de Agricultura-; para complementarlo, también se involucraron recursos estatales y de los propios productores.

Bajo tal contexto, el denominado Programa de Apoyo a la Producción Primaria, puesto en marcha durante el periodo gubernamental de Rubén Figueroa Alcocer (1993-1996), representó el inicio de la distribución subsidiada de fertilizante, misma que se prolongó hasta el 2018 bajo el mando del Gobierno del Estado, y, a partir del 2019, centralizado al gobierno federal. Para Figueroa Alcocer -cuya gestión de gobierno fue interrumpida por su intervención en la matanza de *Aguas*

Blancas-, el programa nacido sin reglas de operación, fue un negocio redondo: aseguró la proveeduría a sus corporativos privados de fertilizante y trasportes, legitimó políticamente a su gobierno, lo usó como dádiva proselitista a favor del partido oficial, y lo usó como paliativo para apaciguar a grupos opositores.⁹

Durante el gobierno sustituto de Ángel Aguirre Rivero (1996-1999) el Programa contó con la complacencia del Gobierno Federal debido a la inestabilidad política existente en la entidad tras la dimisión de Figueroa Alcocer; gracias a ello, el programa amplió su cobertura pasando de 148 mil campesinos beneficiarios en 1994, a 209 mil 447 en 1998. La discrecionalidad, el uso electoral y el manejo como paliativo a grupos inconformes u opositores, fue su característica distintiva.

En virtud de lo anterior, la demanda social creció, y con ello el costo del Programa y su complejidad operativa; el fertilizante se convirtió en “manzana de la discordia” en un segmento de actores políticos y sociales. Frente al débil presupuesto que no satisfacía la demanda, las inconformidades contra el Gobierno del Estado se volvieron recurrentes. En un intento por mitigar estos factores y asegurar la continuidad del Programa, el gobierno de René Juárez Cisneros (1999-2005), promovió la descentralización operativa y administrativa a los ayuntamientos; en el 2002 instrumentó un modelo de concurrencia financiera: 50% aportaba el Gobierno del Estado, 25% los ayuntamientos, y el restante 25%, los productores; en los años subsiguientes estas proporciones fueron variando, concentrándose la mayor carga financiera en el Ramo 33 de los ayuntamientos¹⁰.

En el gobierno de Zeferino Torreblanca Galindo (2005-2011) la descentralización a los municipios se mantuvo, pero en una constante pugna debido a la opacidad y falta de comprobación de los recursos del Programa por parte de los ayuntamientos; por ello, en cada nuevo ciclo productivo, el Gobierno del Estado condicionaba la entrega de su parte proporcional a la comprobación del año anterior, lo que retardaba la fluidez de los recursos a los ayuntamientos; ante la presión campesina, inducida por los ayuntamientos, el Gobierno del Estado accedía a la entrega de los fondos, generándose una perversidad administrativa. Estos diferendos propiciaron la elaboración de los primeros Lineamientos Operativos del Programa, que en años subsiguientes evolucionaron a Reglas de Operación.

Ante la crítica por los daños que provocaba el fertilizante químico en el suelo, la Secretaría de Desarrollo Rural impulsó un programa piloto de fomento de abonos orgánicos (composta y biofertilizante), y parcelas demostrativas. Sin embargo, esta iniciativa fue un fracaso, debido a que no hubo información, capacitación, ni asistencia técnica apropiada; además, los insumos adquiridos llegaron tarde y eran de mala calidad (“el insumo era más tierra que abono”, decían los campesinos). Esta incorrecta estrategia, en lugar de promocionar el uso de insumos orgánicos, generó lo contrario. No obstante, grupos campesinos agroecológicos mantuvieron una posición crítica al Programa; siguieron planteando la realización de estudios de suelos para determinar dosis más apropiadas para cada cultivo y región; y la incorporación gradual de fertilizantes orgánicos.

En el último año de Zeferino Torreblanca (2011), el Programa estaba a la deriva: un presupuesto estatal que no crecía y se entregaba a destiempo a los ayuntamientos; absorción del

⁹ La matanza de campesinos en Aguas Blancas (Coyuca de Benítez) el 28 de junio de 1995 se inscribe en este supuesto. El fertilizante era una de las demandas que abanderaba la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) y que los empujó a movilizarse. La matanza se produjo por un exceso de intolerancia gubernamental cuya consecuencia fue la dimisión de Rubén Figueroa Alcocer

¹⁰ Estos recursos del Ramo 33 fueron usados indebidamente por los ayuntamientos, contraviniendo las Reglas de Operación que literalmente solo permitían la inversión de hasta un 20% para infraestructura productiva. Aunque el fertilizante es un insumo productivo -no infraestructura- los ayuntamientos se apegaron indebidamente a este rubro del Ramo 33, con el consentimiento de los gobiernos estatal y federal, y las instancias fiscalizadoras. De este modo, la mayoría de los ayuntamientos no solo simulaban que el fertilizante era infraestructura, sino que también ejercían montos muy superiores al 20%. Más información en: El Programa de Fertilizante va por el Ramo 33. Marcos Méndez Lara. <https://transparenciaguerrero.blogspot.com/2014/05/el-programa-de-fertilizante-va-por-el.html>

Ramo 33 por parte de los ayuntamientos para atender la demanda creciente de fertilizante; “gestores sociales” que fuera de norma exigían una cuota de insumos para sus agremiados o solicitantes ficticios.

Frente a esta perversidad, y el fundado cuestionamiento del Gobierno Federal, un grupo de diputados locales de la fracción priista -vinculados al exgobernador Rubén Figueroa Alcocer, convertido ahora en el principal proveedor del Programa-, formuló la iniciativa de ley para el “Subsidio del fertilizantes y fomento de la producción de granos básicos”; en esencia buscaban el reconocimiento legal del Programa, garantizando un presupuesto estable para el negocio del fertilizante químico del proveedor omnipresente en el estado.

Popularizada como “ley del fertilizante químico” esta iniciativa provocó la reacción y la convergencia de 28 organizaciones rurales regionales y sectoriales –entonces, las más activas en la entidad-, que exhibieron públicamente la perversidad operativa del programa y los turbios negocios que buscaba legitimar dicha iniciativa. Luego de diversas reuniones para conjuntar propuestas, cabildos con legisladores de la Comisión de Agricultura y una movilización campesina estatal, las organizaciones lograron, primero, la derogación de dicha iniciativa, y luego la formulación y aprobación de la actual Ley de Desarrollo Rural Sustentable. Abrieron así un marco jurídico favorable para regular el uso de fertilizantes químicos y fomentar el rescate de la agricultura campesina; la inclusión de la participación campesina en el seguimiento y evaluación de las políticas públicas rurales; y la democratización del Consejo Guerrerense para el Desarrollo Rural Sustentable (CGDRS), “órgano rector de la política pública rural en el ámbito estatal”. Para el seguimiento de estos logros, la convergencia organizativa se configuró como Foro Permanente de Organizaciones Sociales de Guerrero (FP), desde donde impulsó un nuevo funcionamiento del CGDRS (sesiones más recurrentes y una representación paritaria de funcionarios y campesinos), puntos de acuerdo para racionalizar el uso de fertilizantes químicos y la incorporación gradual de insumos orgánicos. Desafortunadamente la transición gubernamental en la entidad (2011) y en el país (2012) desestabilizó este ritmo de incidencia y de articulación de las organizaciones del Foro.

El gobernador electo, Ángel Aguirre Rivero (2011-2014), aunque fue elegido para un periodo constitucional de 4.7 años (2011-2015), su encomienda duró 3 años; en 2014 fue obligado a pedir licencia debido a su actitud omisa frente a los impactos destructivos de los huracanes *Ingrid* y *Manuel*, y la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Durante su breve gestión, no introdujo nada nuevo al Programa de Fertilizante; prefirió llevar la *fiesta en paz* con los ayuntamientos, el proveedor de fertilizantes y los múltiples “intermediarios” (“gestores” de organizaciones sociales, regidores, diputados y candidatos a puestos de elección).

Por su parte, el gobernador interino, Rogelio Ortega Martínez (2014-2015), envuelto más en la turbulencia social por el caso Ayotzinapa, no se entretuvo en los pormenores del Programa de Fertilizante; mantuvo los usos y costumbres en materia de operación descentralizada y de concurrencia presupuestal. Al igual que en los diez años anteriores, este gobierno siguió aportando solo 170 mdp, contra una aportación siempre creciente de los ayuntamientos que variaba según el número de productores que atendían y el porcentaje de recursos que tomaban del Ramo 33; por su parte, los productores siguieron aportando el 25% del costo de los paquetes de insumos que recibían. Considerando todas las aportaciones, el costo del Programa ascendía a un promedio de 800 mdp.

Dada la cobertura social que el Fertilizante había adquirido, en las elecciones del 2015 el candidato a gobernador del Partido Revolucionario Institucional, Héctor Astudillo Flores, lo usó como bandera de campaña, ofreciendo entregarlo gratuitamente. Al asumir como gobernador (2015), con *bombos y platillo* puso en marcha la gratuidad del Programa, eliminando el 25% del aporte que hacían los productores. Sin embargo, aunque ahora la aportación de los productores era asumida por el Gobierno del Estado, la mayor carga presupuestal seguía recayendo en el Ramo 33

de los ayuntamientos; esta situación llegó al extremo que algunos ayuntamientos desviaron para el fertilizante más del 50% del Fondo de Infraestructura Social Municipal (FISM-Ramo 33), con tal de evitar conflictos sociales. En los tres primeros años de su gobierno, Astudillo Flores se vanaglorió de la gratuidad, hasta que llegó el inesperado 2018 a levantarle la canasta. Al igual que los gobiernos de Figueroa Alcocer y Aguirre Rivero, el de Astudillo también fue perturbado a la mitad del su sexenio, en lo que se refiere a la operación del Programa de Fertilizante; aunque sin dimitir al cargo, pero contra su voluntad, se tuvo que someter al designio centralizador del Gobierno de la 4T.

1.3. Deficiencias históricas

Hacemos aquí una breve parada técnica para recapitular las deficiencias históricas del Programa, presentes en la etapa de administración a cargo del Gobierno del Estado y los ayuntamientos; y también, de muchas maneras, en la etapa de centralización federalizada:

- La operación del programa no está sustentada en estadísticas confiables de superficie, rendimientos y productores dedicados a la producción de granos básicos.
- Las Reglas de Operación son imprecisas y publicadas tardíamente
- No se dispone de un padrón de beneficiarios confiable.
- Las fórmulas de fertilización no están respaldadas en estudios regionalizados de suelos. Los paquetes contienen preponderantemente fórmulas nitrogenadas y son los mismos para todas las regiones de la entidad.
- El impacto del programa en la producción y productividad es prácticamente nulo. No existe un sistema de evaluación de rendimientos en campo, ni de medición de resultados productivos.
- El programa nunca se vinculó a otros programas rurales afines que podrían potenciar sus resultados. Por ejemplo: Procampo, Promaf, PESA, Concurrencia, entre otros.
- El presupuesto se ha incrementado año con año, pero con casi nula recuperación y con pobres alcances productivos.
- La producción de los insumos depende de proveedores externos, no se adquieren a precios de oportunidad; y la logística de transportación, almacenaje y distribución es costosa.
- La opacidad en el ejercicio del programa ha sido una constante, particularmente en lo referente a padrones de beneficiarios, desglose presupuestal, licitaciones y selección de proveedores, la operativa de distribución.
- No hay fiscalización del programa por parte de los órganos normativos estatales y federales; las revisiones o auditorías son para simular pues sus resultados no se hacen públicos y nunca se ha informado de sanciones a funcionarios infractores del ámbito municipales, estatales o federales.
- Los productores no cuentan con espacios de participación en la planeación, operación y evaluación del programa. Su papel se ha limitado a solo ser beneficiarios.
- La inconformidad social es una práctica recurrente todos los años; es un mecanismo social para acceder al Programa cuando el burocratismo y la normatividad no funcionan.
- Hay productores que reciben el fertilizante y no siembran; y productores que siembran y no reciben.
- El uso político-clientelar y electoral del programa siempre ha estado presente.
- Al ser el programa de fertilizante el eje principal de la política pública hacia el campo, el gobierno ha desatendido los demás temas productivos (infraestructura, agregación de valor, comercialización), el medio ambiente y el desarrollo social.

1.4. El Fertilizante en la era de la 4T

Impulsado con un poco de buena fe -para sanear el pervertido Programa de Fertilizante-, y también por motivaciones políticas -para quitarle el control del mismo al gobierno priista de Héctor Astudillo Flores-, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) anunció que la entrega de fertilizantes sería totalmente gratuita. Esta medida -justificaba el presidente-, es para “desahogar” la carga financiera que el Programa representaba a ayuntamientos y al Gobierno del Estado; y de paso, para romper el intermediarismo, entregaría directamente el insumo a los campesinos.

Bajo esta nueva modalidad, en 2019, el Programa se puso en marcha de manera “piloto” sólo en Guerrero; se esperaba que la operatividad fuera más eficiente y eficaz, pues el siguiente año se ampliaría a otras entidades del país. Cuando el presidente de México vino a Guerrero a dar el *banderazo de arranque* del Programa (febrero del 2019) fue enfático: “el fertilizante será gratuito y para todos los agricultores; se entregará de manera directa, y será orgánico para no seguir dañando el medio ambiente”¹¹.

Nada que ver ese discurso con la realidad del Programa, ya en manos de los funcionarios neoliberales de la Sader. Sin experiencia operativa, sin padrón de productores, sin participación de los beneficiarios, sin coordinación interinstitucional, y con un presupuesto cuantioso (1500 mdp), el programa piloto fue un rotundo fracaso; repitió, y en algunos aspectos profundizó, los vicios y las deficiencias que se pretendían revertir. Las distintas aristas de este ejercicio operativo hablan por sí mismas: Entrega del fertilizante a mitad del ciclo agrícola, un padrón abultado (fusión del padrón de los anteriores Procampo y Promaf), generalizada inconformidad social (expresada en toma de carreteras, bodegas, secuestro de funcionarios y robo de fertilizante), gestión operada desde la ciudad de México, pugnas por el control del programa entre Sader y el Gobierno del Estado, semilla y biofertilizantes de mala calidad (y volúmenes en inventario, no entregados), contratación de asistencia técnica al final del ciclo productivo, denuncias de fraude en la adquisición de insumos y exhibición de estas irregularidades en las mismísimas conferencias mañaneras del Presidente de México.

Con este antecedente, y con un discurso de *cuentas alegres* de los funcionarios de Sader, inicia el segundo ejercicio fiscal del Programa de Fertilizante.¹² Pero cuando parecía que los vicios e irregularidades del 2019 se mantendrían en el 2020, irrumpió en el escenario la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales, un nuevo actor que con acciones de contraloría social imprimió un nuevo ritmo a la operatividad del Programa, contribuyendo así a mitigar los resultados adversos que al inicio se percibía.¹³

¿Cómo se pensó e instrumentó el Programa de Fertilizante 2020 desde el Gobierno Federal? ¿Cuáles fueron los resultados tangibles de este segundo ejercicio operativo? ¿Cuáles fueron las propuestas y acciones planteadas por la Coordinadora de Comisariados? A la luz de esta experiencia ¿qué cambios se pueden instrumentar en el ejercicio fiscal 2021? Éstas preguntas son las que se abordan en los subsiguientes capítulos.

¹¹ Ver a partir del minuto 28: <https://www.youtube.com/watch?v=TuVppqGc0dM>. Acto realizado en Iguala, Gro. el 7 de febrero del 2019, a propósito del anuncio oficial del inicio del Programa Federal de Fertilizante.

¹² *Fertilizante 2020: crónica de un fracaso anunciado*. Carlos García Jiménez. Bajo el ala del sombrero, El Sur, periódico de Guerrero. 14 de mayo del 2020. <https://suracapulco.mx/fertilizante-2020-cronica-de-un-fracaso-anunciado/>

¹³ *Contraloría Campesina en el Programa de Fertilizante*. Carlos García Jiménez. Bajo el ala del sombrero, El Sur, periódico de Guerrero. 5 de junio del 2020. <https://suracapulco.mx/contraloria-campesina-en-el-programa-de-fertilizante-2020/>

2. Propuestas campesinas

Tras el fracaso del ejercicio 2019 del Programa de Fertilizante, la versión 2020 se perfilaba como una oportunidad de mejora. Sin embargo, al inicio del año, todo indicaba que las cosas serían igual. “El programa será todo un éxito”, predecían, tanto el secretario de Sader, Víctor Villalobos Arámbula, como el subsecretario de Agricultura y coordinador nacional del programa, Miguel García Winder, en conferencias de prensa virtuales, desde la ciudad de México.

Precisamente, para revertir esta visión pintoresca oficial, la Coordinadora de Comisariados -para entonces el actor social más dinámico y representativos en el tema-, evaluó por su cuenta el ejercicio 2019, y de ello desprendió 15 propuestas para reorientar el Programa en el 2020:

- I. Instalar una Comisión interinstitucional (Sader, Segalmex, Pemex-Fertilizantes, RAN, PA, Gobierno del Estado y ayuntamientos), con participación de los productores, para coordinar la operatividad del Programa.
- II. Que en las reglas de operación se registre el involucramiento de los beneficiarios a través de sus asambleas comunitarias, para garantizar que la entrega de los insumos sea directa, oportuna y suficiente.
- III. Elaborar anticipadamente el Padrón de Beneficiarios 2020 (febrero a más tardar) considerando a los productores que sean avalados por las asambleas de ejidos y comunidades.
- IV. Realizar estudios de suelos para delimitar provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.
- V. Alinear los recursos del Programa de Fertilizantes y Producción para el Bienestar para incrementar el apoyo al productor, la suficiencia presupuestal y la cobertura de beneficiarios.
- VI. Entregar paquetes de fertilizantes químicos (urea y DAP) complementada con biofertilizante, composta y semillas híbrida y criolla de producción local.
- VII. Establecimiento de 81 biofábricas¹⁴ de producción de insumos agroecológicos (una por municipio), operadas por grupos campesinos con experiencia básica en este tema, y con visión emprendedora.
- VIII. Contratación oportuna de los técnicos que acompañaran la operación del programa
- IX. Poner en marcha un programa de capacitación que *De Campesino a Campesino* dinamice el uso del fertilizante en un contexto de manejo sustentable del suelo y el agua. Y, bajo el modelo de *Escuela Campesina*, establecer 1253 parcelas demostrativas (una en cada ejido y comunidad), para validar el paquete tecnológico del Programa.
- X. Deslindar la operación del programa de los partidos políticos, y organizaciones campesinas intermediarias mediante la operación oportuna del Programa.
- XI. Que sean removidos de la Coordinación del Programa Nacional de Fertilizante los CC. Jorge Gage Francois y Areli Cerón Trejo, principales responsables del mal manejo del

¹⁴ El término biofábrica es muy amplio; puede incluir la producción y preparación de semillas mejoradas de todo tipo, la reproducción de microorganismos benéficos para activar y regular procesos biológicos en los cultivos, la producción de abonos orgánicos en distintas modalidades (composta, lombricoposta, bocashi, bioles), la producción de plántulas de alto potencial productivo, entre otros componentes. Sin embargo, las biofábricas que propone Coordinadora de Comisariados se centra en la producción de abonos orgánicos como un primer paso para promover el manejo de este tipo de insumos entre los campesinos, y su incorporación gradual en el Programa de Fertilizante.

programa en el 2019. También que sea removido el C. Unberto González Quintero, encargado de Sader-Guerrero, por señalados antecedentes de corrupción en la operación de diversos programas rurales.

- XII. Realizar una auditoría al Programa de Fertilizante 2019, y a la representación estatal de Sader, y que se informe de sus resultados al pueblo de Guerrero.
- XIII. Traslado oportuno (antes de las lluvias) de los insumos a bodegas regionales y ejidales
- XIV. Que se diseñe e implemente un sistema de estadística rural que genere información veraz y oportuna acerca de la situación que guarda la producción de granos básicos, y los demás sistemas productivos que se desarrollan en la entidad.
- XV. Que se reconozca a la Contraloría Campesina como un mecanismo de mejoramiento del Programa en cada uno de sus componentes.

Es preciso señalar que en reuniones de trabajo realizadas en enero del 2020 -con los titulares de Sader, y de la Coordinación Nacional de Proyectos Integrales de Desarrollo Social, Víctor Villalobos y Gabriel García, respectivamente-, estas propuestas fueron escuchadas pormenorizadamente; los funcionarios se comprometieron a incluirlas en las reglas de operación del Ejercicio Fiscal 2020, y establecer una comunicación fluida con la Coordinadora de Comisariados para su seguimiento. Sin embargo, pasaron los primeros meses, y ese compromiso no se cumplió; con la publicación tardía de las reglas de operación (marzo) y de la convocatoria específica (abril), el Programa se perfilaba igual que el año pasado. Tal situación de indolencia gubernamental pudo derivar en una jornada de protestas al estilo del 2019, sin embargo, en el contexto de la pandemia de Coronavirus y de desgaste de esas formas de presión social, la Coordinadora de Comisariados optó por una dinámica novedosa de intervención. Experimentó una modalidad de *contraloría campesina*, consistente en monitorear información clave del programa (listados oficiales, reglas de operación, logística de distribución de los insumos), visibilizándola en reuniones de todo tipo (asambleas comunitarias, municipales, regionales y estatales) y en medios de información. De este modo, las movilizaciones focalizadas y el cabildeo con los funcionarios federales, abrieron una ruta de cogestión para que al menos el Programa llegara con oportunidad y con mayor cobertura social.

3. El Programa de Fertilizante 2020

Con la tardía publicación de las Reglas de Operación del Programa de Fertilizantes -el 24 de marzo de 2020- la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) inició formalmente el segundo ciclo de distribución federalizada de fertilizantes. Frente a la engorrosa operación del ciclo 2019 era importante considerar las críticas y exhortos de muchos actores involucrados, e incorporar las propuestas campesinas planteadas oportunamente. Sin embargo, en las Reglas de Operación, no se incluyeron cambios relevantes que hicieran que el Programa fuera más eficaz en su propósito de “lograr de la autosuficiencia alimentaria y el mejoramiento del bienestar de la población rural”.

Para establecer una base de comparación entre las propuestas campesinas de mejora y la operación real, en esta sección describimos el perfil oficial del Programa Fertilizante para el ejercicio fiscal 2020. Para ampliar la comprensión de la estrategia gubernamental, más allá de los 25 artículos de las Reglas de Operación, hemos incluido información de notas periodísticas, comunicados de prensa, los hallazgos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) e información conseguida a través de solicitudes de información a los sujetos institucionales obligados (Sader, Sebien, Segalmex y Pemex-Fertilizantes).

3.1. Dependencias involucradas

Para la operación del Programa de Fertilizantes 2020, tres dependencias desempeñaron papeles claves:

- **Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader).** Fue la institución encargada del Programa a través de la “Unidad Responsable” (UR), la Dirección General de Productividad y Desarrollo Tecnológico (DGPDT). Su directora: Areli Cerón Trejo, adscrita a la Subsecretaría de Agricultura al mando del entonces subsecretario Miguel García Winder.
- **Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex).** Adscrita a Sader como organismo descentralizado. Esta dependencia fue la responsable de la operación de los centros de recepción, almacenamiento y distribución del fertilizante.
- **Secretaría de Bienestar (Sebien).** Fue la dependencia a la que estaban adscritos los Servidores de la Nación (SN) que operaron como ventanilla de atención y recepción de documentos para la integración del Padrón de Beneficiarios.

3.2. Objetivo

Cuando Sader anunció las Reglas de Operación, resaltó que “el Programa serviría para apoyar el logro de la autosuficiencia alimentaria y el mejoramiento del bienestar de la población rural”; por lo tanto, sus esfuerzos formarían parte de la transformación y la reconversión productiva y económica de “regiones de mayor rezago”.¹⁵

A través de un objetivo general, “incrementar la producción de los cultivos prioritarios de los productores de pequeña escala”, y un objetivo específico, “entregar fertilizantes en zonas de atención estratégicas para la producción de alimentos”, la Sader vinculó el Programa de

¹⁵ “Inicia Agricultura proceso para entrega de fertilizantes en 2020” Sader. 24 marzo 2020. <<https://www.gob.mx/agricultura/prensa/inicia-agricultura-proceso-para-entrega-de-fertilizantes-en-2020>>

Fertilizantes al propósito de mejorar la productividad agrícola. En este sentido el Coneval observó que “en comparación con el 2019, el programa ha mejorado la formulación de su objetivo a nivel de propósito el cual se enfoca en lograr la solución del problema de baja productividad (rendimientos) de los pequeños productores agrícolas”.¹⁶

3.3. Criterios de elegibilidad

En cuanto a los criterios de elegibilidad, por un lado, se enfatizó a productores dedicados a la producción de maíz, frijol y arroz¹⁷; y, por otro lado, se priorizó a mujeres, personas discapacitadas y a población indígena. Esto lo destaca Coneval por no haber aparecido en la normatividad de 2019.¹⁸ Además, se eliminó la prioridad que se concedía a los beneficiarios de Proagro Productivo y PIMAF 2017-2018, dada las irregularidades detectadas por la Auditoría Superior de la Federación en su auditoría forense al PIMAF –en particular los pagos improcedentes que incluyeron apoyos otorgados a beneficiarios duplicados o beneficiarios que habían fallecido antes del periodo de la apertura de ventanillas–; esa eliminación de prioridad representa un avance del Programa Fertilizantes 2020.¹⁹

Con respecto a los requisitos para acceder al apoyo, las Reglas de Operación indicaron los siguientes:

*Ser productor de pequeña escala de cultivos prioritarios, conforme a la zona de atención estratégica que se publique en la convocatoria; estar registrado en el Padrón de Productores de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural; completar la Solicitud de apoyo; presentar identificación oficial vigente (Instituto Nacional Electoral, pasaporte, cartilla del servicio militar nacional o cédula profesional); Clave Única de Registro de Población, CURP; comprobante de domicilio y acreditar la legal posesión del predio.*²⁰

Estos requisitos mantenían la comprobación legal de posesión del predio, elemento polémico que impidió la participación de productores durante el ejercicio fiscal 2019. Para el 2020 esto se subsanó con el aval que las asambleas de ejidatarios o comuneros otorgaron a los productores que no cumplían con ese requisito. Esta fue una propuesta campesina que quedó incluida en las reglas de operación entre un listado de 60 posibilidades artificiosas para comprobar la posesión del predio.

3.4. Padrón de beneficiarios

Una de las críticas claves del Coneval fue que en el ejercicio fiscal 2019 el Programa de Fertilizantes carecía de un padrón de beneficiarios. En su Informe Final concluye que:

¹⁶ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Evaluaciones_Disenio_Desarrollo_Social.aspx> p.24

¹⁷ En las Reglas 2020, se modificó la definición de productor de pequeña escala, fundada en el tamaño de la parcela (hasta 0.2 hectáreas de riego o hasta 5 hectáreas de temporal). Por tanto, se eliminaron los criterios del estrato del productor (E1 o E2), que fueron fundamentales en los lineamientos del ejercicio fiscal 2019. Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2020, Artículo 2, XVIII, p.4

¹⁸ Coneval, Informe Final, p.27

¹⁹ Auditoría Suprema de la Federación. “Auditoría Forense 15-0-08100-12-0331 331-DE,” ASF, 2017 pp.11-12. <<https://www.scribd.com/document/339750658/Auditoria-Sagarpa-Maiz-y-Frijol>>

²⁰ “Inicia Agricultura proceso para entrega de fertilizantes en 2020.”

[...] el programa no cuenta con padrón de beneficiarios sino con un listado tipo padrón, el cual incluye algunas características de los productores apoyados, aunque con información limitada, pues solo se reportan el nombre del beneficiario, el municipio y el número de hectáreas apoyadas. [...] Asimismo, no se contó con información que permita determinar si el listado de beneficiarios se encuentra sistematizado, es decir, que los datos de sus variables estén alojados en un sistema informático y que cada beneficiario tenga asignada una clave única de identificación. Además, el programa no cuenta con mecanismos documentados para la depuración y actualización del listado de sus beneficiarios.²¹

Al verificar los listados de beneficiarios del ejercicio fiscal 2020, los cuales son publicados por la Sader en su página oficial, encontramos que solamente indican el nombre del municipio, nombre completo de cada productor, y el número de paquete(s) otorgado(s).²² Así, falta más información para que sea considerado un padrón funcional y confiable.

En el ejercicio fiscal 2019 el Coneval señala que la incorporación de los Servidores de la Nación no fue planificada. “En medio de la contingencia por las protestas de las organizaciones de productores, se acordó sobre la marcha la incorporación de los Servidores de la Nación, sin que exista evidencia de algún convenio sobre dicha colaboración.”²³ Uno de los papeles desempeñado por los SN durante ese ejercicio fiscal fue la entrega de los vales provisionales que de suyo representaron un elemento polémico, tortuoso y costoso²⁴. Aunque se eliminaron los vales en el Programa de Fertilizantes 2020, los Servidores de la Nación continuaron en la tarea de registrar y elaborar el padrón. Su papel sigue sin definir en las Reglas de Operación para este ciclo, mientras operan bajo las órdenes del Coordinador Nacional de los Programas de Desarrollo, el Maestro Gabriel García Hernández.²⁵

3.5. Zonas de atención

El Programa en el 2020 enfatizó la entrega de fertilizantes a productores de cultivos prioritarios ubicados en el estado de Guerrero y a zonas de atención estratégica de los Estados de Morelos, Puebla, Tlaxcala y Estado de México.²⁶ Esta delimitación de los estados y municipios elegibles representó un avance con respecto al año anterior, que en los lineamientos indicaba: “prioridad a los estados de la Región Sur-Sureste” en general.²⁷ Y conforme al enfoque de zonas más

²¹ Coneval, “Informe Final,” p.27

²² Los listados de beneficiarios se encuentran por el siguiente enlace:

<<https://www.gob.mx/agricultura/documentos/convocatorias-avisos-y-documentos-del-programa-de-fertilizantes-2020>>

²³ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo de campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, p.30 <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Evaluaciones_Disenio_Desarrollo_Social.aspx>

²⁴ *Ibíd.*, p.42

²⁵ Como señala Matthieu Tourliere, “García Hernández...Controla una de las estructuras más importantes en el proyecto político de la Cuarta Transformación, con una nómina anual de más de 3 mil 233 millones de pesos, encargada de repartir los más de 191 mil 200 millones de pesos en programas sociales. En cada estado le obedece un 'superdelegado', tiene a más de 250 'subdelegados' en los principales municipios del país, y más de 18 mil 'servidores de la Nación' aplican sus instrucciones a lo largo y ancho de México”. Mathieu Tourliere. 2020. “Gabriel García: Solo en Palacio Nacional, pero con miles de "servidores" en el país, Revista *Proceso*, 17 Noviembre. <<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2020/11/17/gabriel-garcia-solo-en-palacio-nacional-pero-con-miles-de-servidores-en-el-pais-252858.html>>

²⁶ Reglas de Operación del Programa Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2020, Artículo 6, p.4

²⁷ LO 2019, p.3; Como nota el Coneval, para el año 2019 el programa contempló atender localidades de alto y muy alto grado de marginación, dando prioridad a la Región Sursureste, la cual comprende los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Oaxaca, Tabasco, Yucatán y Veracruz (Coneval “Informe Final,” p. 17)

marginadas, se enfatizó a productores guerrerenses de La Montaña, Costa Chica y Centro.²⁸ No obstante, se establecieron 111 centros de distribución en las siete regiones de Guerrero, de las cuales más del 50% se ubicaron en estas regiones.²⁹

Respecto a la no operación del programa en las otras entidades del país, la Sader inscribió un candado en las propias reglas de operación: “la distribución de fertilizante a las zonas estratégicas dependerá de la suficiencia presupuestal”. En este rubro el Coneval observó que había una falta de claridad sobre: 1) las metas de cobertura anual en estas nuevas zonas de atención de Morelos, Puebla, Tlaxcala, y el Estado de México; y 2) el plazo del programa y la cobertura que la Sader espera lograr a través del Programa.³⁰ Esta ambigüedad ha sido objeto de crítica de productores de estas entidades y de diputados. Por ejemplo, la diputada Iveth Bernal, del Estado de México, solicitó que se garantice la distribución de fertilizantes a las zonas que resultaron omitidas.³¹

3.6. Concepto de apoyo

En 2020 el programa estableció como concepto de apoyo por hectárea: 150 kg de urea y 150 kg de DAP (300kg por paquete); y un apoyo máximo por productor de 2 hectáreas (dos paquetes), independientemente del tipo de cultivo y región. A diferencia del año anterior, se eliminó del paquete subsidiado el biofertilizante y la semilla mejorada debido a las denuncias que productores hicieron ante Sader y la Secretaría de la Función Pública por la mala calidad, entrega tardía y malversación del presupuesto. “Solo se entregó fertilizante y en ningún momento de la operación se entregó biofertilizantes y semillas mejoradas.”, respondió así la Mtra. Areli Cerón Trejo, responsable del Programa y directora de la DGPD, en su respuesta a una solicitud de información.³² Cabe señalar que la distribución de semillas durante el ejercicio 2019 resultó de una decisión hecha “sobre la marcha sin que se haya plasmado en los documentos de planeación oficiales,” señala el Coneval en su informe.³³ Y en este sentido confirma: “la evidencia disponible indica que la semilla entregada junto con el fertilizante no fue financiada del presupuesto del Programa de Fertilizante (en este no hay partida presupuestal para esos insumos); la compra se realizó desde la Unidad Responsable del Programa”³⁴.

El tipo de abono distribuido en el 2019 no fue el más apropiado para los suelos (se entregó fundamentalmente sulfato de amonio), por lo que fue cuestionado tanto por los productores como por el Coneval; en el 2020 se intentó remendar esa falla. Según la Sader, para determinar la fórmula, dosis y paquetes a entregar por hectárea para maíz y frijol, se basó en un estudio de suelos elaborado por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), usando el modelo SWAT que se enfocó en lo siguiente:

- *Se consideraron las siete zonas económicas en que se divide el estado de Guerrero.*
- *Se delimitaron tres categorías de sistemas productivos: bajo, medio y alto potencial productivo.*

²⁸ “Baja 32% incidencia delictiva en Guerrero; destacan entrega de fertilizantes a productores de la entidad.” López Obrador, 14 agosto 2020 <<https://lopezobrador.org.mx/2020/08/14/baja-32-incidencia-delictiva-en-guerrero-destacan-entrega-de-fertilizantes-a-productores-de-la-entidad/>>

²⁹ Una lista completa de los 111 centros está disponible a través del siguiente enlace:

<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/550915/Listado_de_97_CEDAS_GUERRERO.pdf>

³⁰ Coneval, “Informe Final,” p.26

³¹ “Pide Iveth Bernal a SADER garantizar apoyo al sector campesino,” Así Sucede, 28 julio 2020.

<https://asisucede.com.mx/pide-iveth-bernal-a-sader-garantizar-apoyo-al-sector-campesino/>

³² Solicitud con número de folio 00008800244520, p.2

³³ Coneval, “Informe Final,” p.33

³⁴ *Ibíd.* p.33

- Se utilizó un modelo de simulación para determinar el rendimiento de grano de maíz en respuesta a la aplicación de 0, 30, 60, 90, 120 y 150 kg/ha de nitrógeno. En el caso de frijol, se evaluaron: 0, 20, 40, 60 y 80 kg/ha de nitrógeno
- El modelo de simulación se alimentó con información climática diaria del periodo 2013-2017; las propiedades físicas, químicas e hidráulicas de los suelos; y con el manejo y la fisiología de maíz y frijol recomendados por el INIFAP.³⁵

Cabe señalar que el estudio realizado por el INIFAP tiene rigor metodológico, sin embargo, la muestra sobre la que se realizó no fue representativa de los suelos del estado de Guerrero; el muestreo regionalizado es muy general (los estudios de suelos deberían hacer por cuencas o provincias agroecológicas, municipios, núcleos agrarios y parcelas campesinas). Además, es un estudio muy antiguo (2012) que no considera los parámetros actuales de erosión, disminución de precipitaciones pluvial y el cambio climático. Contrario a lo que intenta justificar la Sader, el estudio no es concluyente, ni propone que se aplique una sola dosis de fertilización para todos los suelos y cultivos; tampoco define las dosis de fertilización para maíz en tierras de bajo, mediano y alto potencial productivo; en el caso de frijol señala que este cultivo no responde a la aplicación de nitrógeno, solo reacciona a la aplicación de fósforo; y sobre arroz no reporta información. Del estudio se infiere que para el mejoramiento de los suelos agrícolas se deben incorporar prácticas de conservación y fertilización orgánica; esto, por cuanto que la mayoría de suelos agrícolas de Guerrero son delgados (erosionados), con baja presencia de materia orgánica, alcalinos, y con pendientes superiores al 10%. Entonces, Sader usó ese antiguo estudio realizado por INIFAP como mera excusa de que el paquete de fertilizante entregado tenía un “respaldado” técnico.

Por otra parte, para abastecer la demanda de fertilizante, en un principio se anunció que éste se fabricaría en las plantas de Pemex, para evitar los costosos contratos que se suscribieron el año anterior.³⁶ Por ello, la Planta del Complejo Pajaritos en Coatzacoalcos, Veracruz, inició actividades productivas en febrero de 2020.³⁷ Esta reactivación “ayudará a recuperar la autosuficiencia y la soberanía de México en la producción de fertilizantes”, aseguraba el entonces Subsecretario de Agricultura, Miguel García Winder.³⁸ Sin embargo, sin una explicación clara, esta opción se canceló debido a que la reactivación de dicha planta resultó altamente costosa. Noticias publicadas en prensa indican que, ante la incapacidad de producir el abono, el Gobierno de México tuvo que traerlo de Indonesia, Ucrania y China.³⁹ En respuesta a una solicitud de información a la Unidad de Transparencia de Pemex-Fertilizantes, se informó que: “Pemex-Fertilizantes a través de su empresa filial Fertinal suministro a SADER 79 mil toneladas de DAP producida en sus plantas industriales. Por otra parte optó por la compra de urea de importación con el objeto de no retrasar la entrega de fertilizantes a Sader lo cual tendría implicaciones para todo el Programa”.⁴⁰ Además, se indicó: “La decisión de comprar a proveedores externos, específicamente urea de importación, respondió a retrasos en el proceso de arranque de las plantas recién rehabilitadas, de Pro-

³⁵ Respuesta a la solicitud con número de folio 00008800244520, p.1

³⁶ Andrea Vega. “Gobierno ajusta programa de fertilizantes: Pemex será único proveedor y no darán semilla a productores,” Animal Político, 11 marzo 2020. <<https://www.animalpolitico.com/2020/03/fertilizantes-pemex-proveedor-semillas/>>

³⁷ Néstor Jiménez y Alonso Urrutia. “Planta de Pajaritos inicia producción de fertilizantes, anuncia López Obrador,” La Jornada, 17 febrero 2020. <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/02/17/planta-de-pajaritos-inicia-produccion-de-fertilizantes-anuncia-lopez-obrador-8946.html>>

³⁸ Andrea Vega. “Gobierno ajusta programa de fertilizantes.”

³⁹ “Programas de Sader no han tenido buen desempeño: UFIC,” La Jornada, 18 junio 2020.

<<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/18/programas-de-sader-no-han-tenido-buen-desempeno-ufic-2837.html>> y “Pemex no entrega fertilizantes; los importa más caros,” Televisa.News, 12 junio 2020.

<<https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/pemex-no-entrega-fertilizantes-los-importa-mas-caros/>>

⁴⁰ Solicitud con número de folio 1857100009120, p.2

Agroindustria, ubicadas en el mismo complejo pajaritos; y que se estima, inicien operaciones durante el último trimestre de 2020. Una vez estabilizada la operación, cada una de las dos plantas podrá producir hasta 40 mil toneladas mensuales”.⁴¹ Con estas operaciones estabilizadas, se sugiere: “no será necesario volver a importar ninguno de los fertilizantes que se suministren como parte del Programa a cargo de Sader”.⁴²

En este tema, el Presidente López Obrador sigue enfatizando lograr la autosuficiencia de fertilizante a través de su producción en la otra empresa pública, Agronitrogenados, ubicada también en Coatzacoalcos, Veracruz; en conferencia de prensa, el 29 de septiembre del 2020, dijo: “se está produciendo fertilizante; llevamos dos años entregando de manera gratuita en Guerrero y vamos a ampliar este Programa, pero todavía no se ha logrado el equilibrio entre lo que cuesta mantener las plantas y lo que ingresa por la venta del fertilizante, pero ahí vamos en ese sentido.”⁴³

3.7. Oposición a la vía agroecológica

Con la cancelación del componente de biofertilizante en el ejercicio 2020, la Sader cerró la posibilidad de transitar el Programa hacia la producción agroecológica; sin ser originalmente parte del Programa, en el 2019 el biofertilizante se incluyó para mitigar el cuestionado impacto contaminante del fertilizante químico, y la inconformidad existente entre los productores por el retraso existente en la distribución de los insumos. La propuesta de la Coordinadora de Comisariados, de instalar 81 biofábricas para la producción de abonos orgánicos, fue aceptada como viable, pero nunca atendida; “quedó archivada en la oficina del subsecretario de agricultura”, recuerda uno de los asesores de la Coordinadora.

La oposición de los funcionarios neoliberales de Sader a los fertilizantes orgánicos quedó de manifiesto en el mes de agosto cuando se ventilaron en la opinión pública sus maniobras por mantener el uso de glifosato en la agricultura. En ese desencuentro, el ahora exsecretario de Medio Ambiente, Víctor Toledo Mansur, denunció: “Sader está dirigida fundamentalmente a los agronegocios, está en contra de la agroecología y trata de imponer la visión de las grandes corporaciones”.⁴⁴ Este choque, que derivó en la renuncia de Toledo Mansur, no se limitó a cerrar la puerta a los orgánicos en el Programa de Fertilizantes, también se extendió al sector cafetalero en donde la Sader viene favoreciendo a “la agroindustria con alta productividad y menos calidad”⁴⁵; y al fomento del monocultivo de café robusta en el Programa Federal Sembrando Vida.⁴⁶ Aunque en el Programa de Fertilizante 2020 se ignoró la propuesta de biofábricas, la propuesta sigue vigente. En este sentido es alentador el discurso favorable a esta causa que mantiene el presidente de México, y el decreto que emitió el último día del 2020 para eliminar gradualmente el uso de glifosato y los permisos para el manejo de semillas transgénicas en México.⁴⁷

⁴¹ Ibid, p.1

⁴² Ibid, p.3

⁴³ Alma E. Muñoz y Alonso Urrutia. “Aún no se logran números negros en Agronitrogenados: López Obrador,” La Jornada, 29 septiembre 2020. <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/09/29/aun-no-se-logran-numeros-negros-en-agronitrogenados-lopez-obrador-3511.html>>

⁴⁴ Angélica Enciso L. “El gobierno, lleno de contradicciones; la 4T no existe: Toledo.” La Jornada 6 agosto 2020. <<https://www.jornada.com.mx/2020/08/06/politica/003n1pol>>

⁴⁵ Andro Aguilar, “Café mexicano: un gobierno, dos visiones.” Pie de Página, 3 octubre 2020. <<https://piedepagina.mx/cafe-mexicano-un-gobierno-dos-visiones/>>

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Erika Remírez. *Contralínea*. <<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/01/02/presidencia-emite-decreto-que-elimina-gradualmente-el-glifosato-y-prohibe-los-transgenicos-en-mexico>>

3.8. Presupuesto

El Programa de Fertilizantes para el ejercicio fiscal 2020 tuvo un presupuesto de un mil 310 millones de pesos, que representó el 2.8% del presupuesto total de la Sader.⁴⁸ En comparación a lo ejercido en el 2019 (\$1,500,000,000) dicho presupuesto fue menor en un 12.7% en términos nominales.⁴⁹ El Calendario del ejercicio presupuestal del Ramo 08 indica que el gasto para el Programa de Fertilizantes se ejerció de enero a agosto del 2020, teniendo su nivel más alto de ejercicio en julio.⁵⁰ El 95% de los fondos se han destinado a la adquisición de fertilizantes (DAP y urea); no existe en versión pública un presupuesto desglosado, pero en respuesta a una solicitud de información a la Unidad de Transparencia de la Sader, se informó que al 25 de septiembre de 2020, “se pagaron \$656,907,453.64 para la adquisición de DAP (fosfato diamónico) y \$586,926,313.26 para la adquisición de urea”⁵¹, lo que arroja un total de \$1,243,833,766.9 muy cercano al presupuesto autorizado para este concepto. Otras investigaciones sugieren que la Sader pagó 478 dólares por cada tonelada de DAP y 438 dólares por cada tonelada de urea, lo cual significa un gasto excesivo en comparación con los precios locales.⁵² En el presupuesto total se incluye que el 5% (65.5 mdp) está destinado a “gastos de operación, generales y transversales”; pero de esto no existe un desglose público.

De los lineamientos publicados en febrero de 2020⁵³, desprendemos el siguiente desglose general:

Total (100%)	\$ 1,310,000,000.00	100%
Fertilizantes (95%)	\$ 1,244,500,000.00	
a) Fertilizantes: DAP	\$ 656,907,453.64	50.15%
b) Fertilizantes: Urea	\$ 586,926,313.26	44.80%
Gastos de Operación (5%)	\$ 65,500,000.00	
1. Generales definidos y a cargo de la Unidad Responsable (1.71%)	\$ 22,401,000.00	1.71%
2. Gastos de operación transversales (3.29%)		
a) Evaluación	\$ 6,026,000.0000	0.46%
b) Difusión	\$ 5,633,000.0000	0.43%
c) En materia de TIC	\$ 11,135,000.0000	0.85%
d) Generación de información sectorial (SIAP)	\$ 11,135,000.0000	0.85%
e) Proyectos estratégicos	\$ 9,170,000.0000	0.70%

*Con las cifras indicadas en respuesta a la solicitud de información, hay un ejercicio del 99.95% (\$1,243,833,766.9), y un faltante no reportado de \$666,233.10 del presupuesto autorizado con cargo a la adquisición de DAP y urea.

⁴⁸ Cedrssa. “Análisis: Calendario del Presupuesto Aprobado para el Ramo 08 Agricultura y Desarrollo Rural para el Ejercicio Fiscal 2020,” 2020 http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/19/77Calendario_Ramo08.pdf p.4

⁴⁹ Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Informe Final, p.18

⁵⁰ Cedrssa, “Análisis: Calendario del Presupuesto Aprobado para el Ramo 08 Agricultura y Desarrollo Rural para el Ejercicio Fiscal 2020,” http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/19/77Calendario_Ramo08.pdf p.9

⁵¹ Respuesta a expediente RRA 9128/20 (folio No. 0000800245620), p.1

⁵² “Programas de Sader no han tenido buen desempeño: UFIC” y “Pemex no entrega fertilizantes; los importa más caros”

⁵³ “Lineamientos para el Ejercicio de los Gastos de Operación de los Programas de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural 2020.” Sader: Unidad de Administración y Finanzas febrero de 2020

<https://normateca.agricultura.gob.mx/sites/default/files/normateca/Documentos/2020/02/lineamientos_gastos_de_operacion_2020.pdf> p.14.

Estas cifras explican por sí mismas la inexistencia de saldos que pudieran haberse destinado a la ampliación del programa a los estados de Morelos, Puebla, Tlaxcala y Estado de México; como anticipadamente señalaron en las reglas de operación, dependía de “la suficiencia presupuestal”. Solo una auditoría en forma, podría definir si hubo pagos excesivos y fuera de oportunidad en la adquisición de fertilizantes y en los gastos de operación. Es probable que los productores de esas zonas de atención estratégicas hayan quedado excluidos del Programa por causa de contratos de adquisición no rentables.

3.9. Acompañamiento técnico

Además de la distribución de biofertilizante y semillas mejoradas, otro elemento ausente del Programa de Fertilizantes 2020 fue la asistencia técnica y la capacitación. El Coneval destaca la ausencia de los servicios de asistencia técnica a los beneficiarios como un defecto del ejercicio fiscal 2020. Caracteriza la falta de asistencia técnica como un “área de mejora importante en el diseño del programa. Esto debido a que la entrega del fertilizante, por sí sola, no es suficiente para lograr el objetivo, ya que el incremento de los rendimientos de los cultivos se consigue solamente si el insumo se utiliza de manera correcta y oportuna, y se acompaña con la realización de otras prácticas de manejo complementarias en el proceso de producción.”⁵⁴

Para justificar este vacío, el Secretario de Sader, Víctor Villalobos Arámbula, explicó a los medios que en virtud de la pandemia del coronavirus “se impulsó de manera estratégica el acompañamiento técnico por parte del INIFAP con la colaboración del Colegio Superior Agropecuario del Estado de Guerrero -institución sectorizada de la Sader- y la Universidad Autónoma de Guerrero (Uagro)”.⁵⁵ Por su parte, Luis Ángel Rodríguez, encargado de la Dirección General del INIFAP, amplió diciendo que el acompañamiento técnico consistió en “dos cápsulas audiovisuales, 13 seminarios virtuales para un óptimo manejo del insumo y temas relacionados con la atención agroecológica de plagas”.⁵⁶ No obstante el discurso laxo de los funcionarios, para los productores, este componente del programa, estuvo totalmente ausente.

3.10. Cifras finales

En respuesta a una solicitud de información a la Unidad de Transparencia de la Sader, la Dirección General de Productividad y Desarrollo Tecnológico (DGPDT) de la Subsecretaría de Agricultura reportó el 11 de enero del 2021 la versión final del padrón de beneficiarios.⁵⁷ En esa versión se indica el nombre, sexo, grupo étnico, región, municipio y tipo de cultivo de cada uno de los 340 mil 596 productores que participaron en el Programa en el ciclo 2020. Tras analizar y procesar estos datos, inferimos los siguientes resultados:

- Productores beneficiarios por región: Montaña (24.13%), Centro (23.06%), Costa Chica (19.00%), Norte (13.77%), Tierra Caliente (11.01%), Costa Grande (5.85%) y Acapulco (3.17%).
- Productores beneficiarios por tipo de cultivo: maíz (97.09%), frijol (2.70%) y arroz (0.21%).

⁵⁴ Coneval, “Informe Final,” p.24

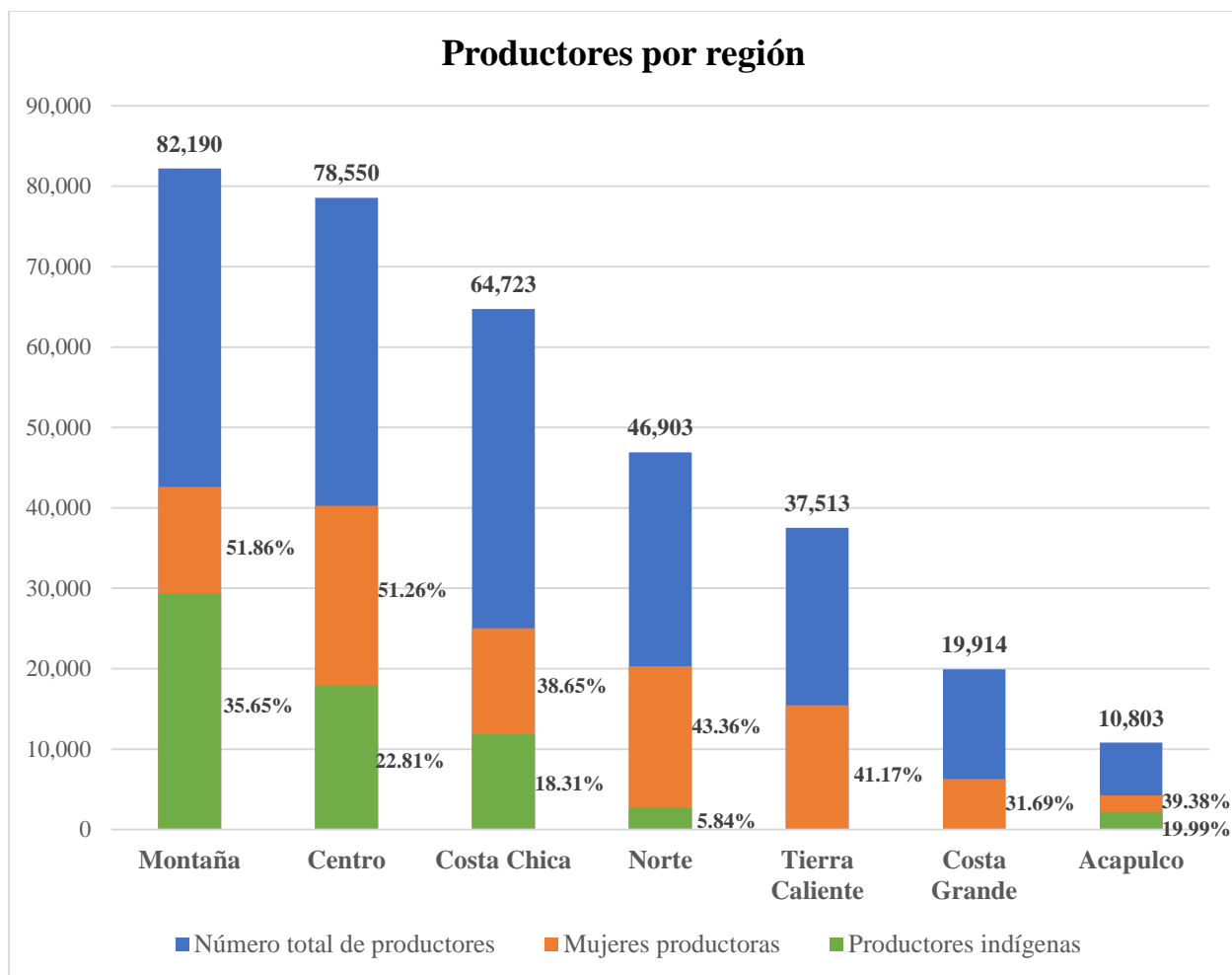
⁵⁵ “Garantizado el abasto de maíz para consumo humano: Agricultura,” 24 horas, 4 octubre 2020. < <https://www.24horas.mx/2020/10/04/garantizado-el-abasto-de-maiz-para-consumo-humano-agricultura/>>

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ Solicitud con número de folio 0000800243720 (Recursos de Revisión RRA 09131/20 y RRA 12136/20).

- Mujeres beneficiarias a nivel estatal: 45.01% de los 340 mil 596 productores. Resalta este alto porcentaje de mujeres especialmente en las siguientes regiones: Montaña (51.86%), Centro (51.26%), Norte (43.36%) y Tierra Caliente (41.17%).
- Proporción relativamente baja de productores indígenas tanto a nivel estatal (18.78% de los 340 mil 596 productores), como en las regiones Montaña (35.65%), Centro (22.81%) y Norte (5.84%).

La siguiente gráfica ilustra estos resultados:



Con respecto a la cantidad de fertilizante distribuido en Guerrero, en notas periodísticas, la Sader reportó 155 mil 647 toneladas para una superficie total de 502 mil 992 hectáreas de maíz, 14 mil 527 de frijol, y mil 307 de arroz.⁵⁸ El volumen total de fertilizante entregado aumentó en 12 mil toneladas.⁵⁹

⁵⁸ César García y Azucena Rangel. “Fertilizantes para el Bienestar en Guerrero se cumplió al cien por ciento: Sader.” Milenio 23 septiembre 2020. <<https://www.milenio.com/politica/sader-guerrero-fertilizantes-bienestar-cumplio-100>>

⁵⁹ Según la Evaluación publicada por Coneval, en el ejercicio fiscal 2019 se reportaron los siguientes datos: “se atendieron a 278,547 productores de los 81 municipios de Guerrero y 476,688 hectáreas; el volumen total de fertilizante entregado fue de 143 mil toneladas, con un promedio de 300 kg por hectárea; se alcanzó una producción de maíz de 1,255,327 toneladas con un aumento del rendimiento promedio de maíz por hectárea de 6% respecto a 2018. El 42% de los beneficiarios fueron mujeres y 53% pertenecían a pueblos originarios. Se aplicó un presupuesto de

Aunque en su análisis de resultados, la Sader no incluye el impacto específico del uso del fertilizante, sin embargo, hace las siguientes estimaciones productivas:⁶¹ Un millón 210 mil 567.11 toneladas de maíz grano (en los 81 municipios); 9 mil 893.02 toneladas para frijol (en 60 municipios); y 2 mil 362.67 toneladas para arroz (no especifica municipios).

En comparación con el 2019, en 2020, a pesar de que el Programa tuvo un menor presupuesto, sus beneficios se ampliaron a 62,049 nuevos agricultores. Esta ampliación se puede atribuir al hecho de que hubo menos corrupción con respecto al 2019. Pues tal como señala la Auditoría Superior de la Federación (ASF) en un reporte emitido el 20 de febrero de 2021, en el ejercicio 2019 hubo irregularidades por más que 200 millones de pesos⁶². [1] Y derivado de ello el porcentaje de mujeres productoras a nivel estatal subió de 42% en 2019 a 45.01% en 2020. Sin embargo, disminuyó de manera marcada la proporción de productores indígenas a nivel estatal, que bajó desde un 53% hasta un 18.78% en 2020; es posibles que las cifras aplicadas a mujeres y productores indígenas beneficiarios, estén distorsionadas, particularmente las del 2019.

\$1,202,102,184, del cual el 93.3% se destinó a la adquisición de fertilizantes y el resto a gastos de operación. “Coneval, “Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020, Anexo C, p.34

⁶¹ “Prevé Agricultura producción favorable de los principales granos básicos en año agrícola 2020.” Sader 23 septiembre 2020 <<https://www.gob.mx/agricultura/prensa/preve-agricultura-produccion-favorable-de-los-principales-granos-basicos-en-ano-agricola-2020?idiom=es>>

⁶² Auditoría Superior de la Federación. “Auditoría de Cumplimiento: 2019-0-08100-19-0280-2020, 208-DE,” ASF, 2021 <https://informe.asf.gob.mx/Documentos/Auditorias/2019_0280_a.pdf>

4. Cronología operativa

De diciembre del 2019 a julio del 2020 el Programa de Fertilizante se desarrolló entre la visión y acción de los operadores gubernamentales -liderados por la Sader-, y la de los campesinos beneficiarios -representados por la Coordinadora de Comisariados-. Mientras que los primeros buscaban la ejecución del Programa sin aspavientos, con reglas de operación a modo y conservando el enfoque de “agricultura moderna”; los campesinos planteaban que la operación se implementara con oportunidad, transparencia, inclusión social, eficiencia operativa y que incluyera el componente agroecológico. Presentamos aquí la cronología de los hechos y los resultados más relevantes definidos por dicha dinámica bipolar:

Diciembre del 2019

El 21 de diciembre del 2019 se realiza en Chilpancingo la primera Convención Agrarista Estatal. En ella, los más de 400 comisariados asistentes procedentes de las 7 regiones de la entidad, además de plantear los problemas que enfrentan en sus núcleos agrarios, exhibieron las deficiencias del Programa de Fertilizantes en ese año. Siendo éste el tema que más llamó la atención de los comisariados -dado “la pésima operación” que tuvo ese año-, se profundizó en su evaluación derivando de ello un listado de 15 propuestas para reorientar el ejercicio operativo del 2020; para su seguimiento se integró una representación estatal (dos comisariados de cada región) que se autodenominó Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero.

Enero 2020

Para incidir en el mejoramiento de la operatividad del Programa en el 2020, la Coordinadora se reúne en la Ciudad de México con los titulares de Sader y de la Coordinación Nacional de Programas para el Desarrollo, Víctor Villalobos Arámbula y Gabriel García Hernández, respectivamente. Exponen los malos resultados logrados en el 2019 (la conflictividad social, el desvío del presupuesto y la caída de la producción de maíz) y exponen sus 15 propuestas. El titular de Sader, Víctor Villalobos, aunque no muy de acuerdo con las propuestas campesinas, las reconoce “en lo general”; y en lo particular -como para expresar su reconocimiento a la Coordinadora- destituye al encargado nacional del Programa (Jorge Gage Francois), y anuncia como nuevo responsable al subsecretario de Agricultura, García Winder. Por su parte, el Coordinador Nacional de Proyectos, hace suyas las propuestas de la Coordinadora y se compromete a impulsarlas.

Febrero

En el marco de los compromisos establecidos con los funcionarios federales, en la primera quincena de febrero la Coordinadora realiza una ronda de asambleas informativas en las 7 regiones de la entidad. En éstas invita a los Comisariados a realizar asambleas comunitarias para la validación del Padrón de Beneficiarios 2020. Asimismo, solicita a Sader que agilice la publicación de las Reglas de Operación, y el Padrón de Beneficiarios del año anterior, que se depuraría en dichas asambleas. Sader da largas a la publicación de ambos documentos por el temor a perder el control de su predeterminado padrón, y empoderar con esto a los comisariados.

Frente a tal actitud, la Coordinadora intensifica el cabildeo para impulsar sus propuestas. En reunión con García Winder, en Chilpancingo, logra que éste se comprometa a considerar algunas de las propuestas campesinas, y ratifique verbalmente el compromiso de respetar la depuración en asambleas comunitarias. Con Gabriel García se logra una gira de trabajo por la entidad en la que instruye directamente al delegado estatal, a los delegados regionales y a los Servidores de la Nación (SN) que se coordinen con los comisariados en la tarea de validación de los padrones. Con el gobernador Héctor Astudillo Flores se gestiona una audiencia, pero al no concretarse se reúnen con el titular de Sagadegro, Juan José Castro Justo (24 de febrero), quien solo se limitó a escuchar las propuestas sin asumir compromisos; “el Gobierno del Estado ahora es ajeno a la operación del programa”, se justificó.

Para contrarrestar el incipiente protagonismo de los comisariados en la depuración del padrón de beneficiarios, el subsecretario de Agricultura de Sader, el gobernador del estado y el delegado federal, anuncian hacia la última semana de febrero, una reunión con presidentes municipales para explicar la estrategia institucional de operación del Programa. Este anuncio se desvanece tras conocerse la gira de trabajo de Gabriel García a las distintas regiones de la entidad. En esta gira (realizada en los últimos 3 días de febrero y los dos primeros de marzo), el coordinador se hace acompañar por el delegado federal en el estado, Pablo Amílcar Sandoval; en cada una de las reuniones regionales convocan a los SN y a los delegados regionales para precisarles su rol en la Cuarta Transformación y su papel en la elaboración del Padrón del Fertilizante. En todas las reuniones se hizo presente una comisión numerosa de Comisariados para reafirmar a los funcionarios y SN sus propuestas en torno al fertilizante; como para congratularse con los campesinos, en la reunión de Atoyac, por ejemplo, el funcionario federal rompió el protocolo y clausuró la reunión haciendo que todos los asistentes se unificaran para la foto del recuerdo, gritando: *¡Zapata Vive... la lucha sigue!*

Frente a la simulación de Sader, en cuanto a la mejora del programa 2020, y la actitud impune de la Secretaría de la Función Pública en relación a la denuncia de fraude al Programa en el 2019, la Coordinadora se asume como contraloría campesina.⁶³ En tal sentido, en una conferencia de prensa (24 de febrero), exhibe los compromisos incumplidos por parte de Sader y el rezago operativo del Programa. Y en asambleas regionales, municipales y comunitarias difunde la versión preliminar de las Reglas de Operación.

Ante el silencio institucional a la propuesta de instalación de biofábricas, y la carencia de información acerca del uso racional de los fertilizantes químicos, el 29 de febrero la Coordinadora -con la colaboración de la Universidad Campesina del Sur (Unicam-Sur)-, impulsa la campaña permanente *#Yopracticolaagroecología*, para sensibilizar a los beneficiarios del Programa del efecto nocivo de los agroquímicos para el suelo, el medio ambiente, los alimentos cosechados y la salud humana.

Marzo

Una vez culminada la visita de Gabriel García, el 4 de marzo, en *Casa Guerrero*, tiene lugar la reunión pospuesta con los presidentes municipales. En ella, Miguel García Winder y el gobernador del Estado, Héctor Astudillo Flores, informan que en próximos días se publicará el padrón de

⁶³ En conferencia de prensa el 20 de febrero de 2020, la titular de la Secretaría de la Función Pública, Irma Eréndira Sandoval Ballesteros, informó que la SFP detectó irregularidades de funcionarios de la Sader que implicaría un daño por 127 millones de pesos. En particular, la secretaria describió una deficiente investigación de mercado, procesos deficientes en la adquisición de fertilizantes por servidores públicos, y la desaparición de casi 100 mil costales de semilla de maíz. < <https://suracapulco.mx/investiga-la-sfp-desaparicion-del-35-de-semilla-de-maiz-enviada-a-guerrero-en-2019/>>.

beneficiarios, y las Reglas de Operación; y que en la estrategia de distribución habrá “coordinación de los tres órdenes de gobierno”; para nada mencionan a los comisariados ni a las asambleas comunitarias.

No obstante, en concordancia con el compromiso con Gabriel García durante su visita a Guerrero, el 8 de marzo la Coordinadora organiza asambleas regionales simultáneas para reanimar la depuración de los padrones en asambleas comunitarias. Aun cuando Sader no había publicado el *padrón de referencia*, la Coordinadora promueve la elaboración de listados de “beneficiarios que sí siembran”, gestionando la inscripción de las actas de asambleas en el Registro Agrario Nacional (RAN), para su validez oficial.

El 14 de marzo, cuando las asambleas comunitarias se realizaban en todas partes, el delegado estatal -en arreglo con Sader- instruye a los delegados regionales y a los Servidores de la Nación a que “detengan las asambleas”, o que “no se presenten” a ellas. En la prensa, el gobierno del Estado -en voz de los líderes de las organizaciones campesinas tradicionales-, presenta el conflicto del fertilizante como “una pugna por el control de la Sader”: Víctor Villalobos y Miguel García Winder vs Gabriel García y Víctor Suarez Carrera (subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria de Sader).

A propósito de una gira de trabajo que el presidente de México realizó por la región Costa Chica, una Comisión numerosa de Comisariados lo aborda en el acto realizado en Marquelia, el 15 de marzo. Le hacen entrega de las 15 propuestas campesinas, y le informan que los Comisariados se han involucrado en el ordenamiento del Programa mismo que por sus deficiencias en el ejercicio del 2019 ha sido tema en algunas de sus conferencias *mañaneras*; el presidente se identifica con los Comisariados: “ayúdenme con el Fertilizante, que no haya problemas”, les dice, a pie de su vehículo antes del acto. Al terminar el acto, la Coordinadora sesiona para evaluar los pormenores de las asambleas comunitarias, y toma el acuerdo de continuarlas, certificarlas en el RAN, y hacer valer sus listados ante los SN y la Sader.

Finalmente, después de diversas solicitudes y denuncias en prensa, el 24 de marzo, Sader publica las *Reglas de Operación del Programa de Fertilizantes para el ejercicio 2020*; en esencia son las mismas del año anterior. En ellas, en el primer anexo, aparece un listado de 62 documentos que los solicitantes podrían presentar en *ventanilla* para acceder al Programa; perdido en ese largo listado, aparece el “Acta de asamblea de Aceptación de Ejidatarios o Comuneros avalada por un representante de la Procuraduría Agraria, fedatario público y por el comisariado ejidal”; éste es ampliamente difundido por la Coordinadora para justificar y continuar con las asambleas comunitarias. Aunque la publicación de estos lineamientos son un avance, sin embargo queda pendiente la convocatoria que definiría los detalles específicos de la operación del programa: tipos de fertilizantes, volúmenes por productor, fechas de inscripción e inicio de la distribución.

Abril

Ante la ausencia de información institucional acerca de la estructura y logística de operación del programa la Coordinadora apremia, a través de la prensa, a que Sader y Segalmex agilicen el traslado del fertilizante a las bodegas concentradoras y municipales habilitadas; y que no se tarde más la publicación de la convocatoria para el acceso al Programa.

Aun sin convocatorias ni padrón definitivo, en la primera quincena de este mes las Asambleas Comunitarias se siguieron realizando, siempre con el temor inducido por los SN de que no serían tomadas en cuenta por parte de Sader y Segalmex. Para invalidar e inhibir las asambleas, el subsecretario de Sader y el delegado estatal, declaraban en la prensa que quienes aparecían en el padrón del 2019 no tendrían que registrarse, y que, además, por la pandemia, no eran necesarias las asambleas.

Para cuando la convocatoria fue publicada (22 de abril), a pesar de la pandemia ya se habían realizado cerca de la mitad de las asambleas agrarias (unas 500), e inscritas en el RAN aproximadamente 200 actas.

Mayo

Tal como se avizoraba, en este mes se produjo el choque más frontal entre las dos visiones del Programa. En muchos núcleos agrarios y bodegas se produjeron diferendos entre los comisariados y los SN; éstos se resistían a dar de alta en la plataforma del Programa a los productores avalados por las asambleas.

Esta crisis se agudizó una vez que se cerró la ventanilla de acceso al Programa (21 de mayo) y se dio el *banderazo* de inicio de la entrega del fertilizante a los productores. Cuando muchos productores -avalados por las asambleas- fueron notificados que no aparecían en el padrón de Sader, se inició la primera oleada de tomas de bodegas y carreteras. Actuando como “apagafuego”, la directora del Programa, Areli Cerón Trejo, tuvo que reconocer y dar de alta los listados de las asambleas, tanto de los núcleos agrarios movilizados, como los que se canalizaron a través de la Coordinadora de Comisariados; bajo este mecanismo, también se fueron resolviendo muchos listados que los SN habían traspapelado u omitido.

Junio-julio

A pesar de la disposición de Sader para atender la demanda de los comisariados, la respuesta era lenta. Esta situación, aunada a la instalación del temporal de lluvias (que hacía indispensable el fertilizante), hizo brotar otra oleada de movilizaciones cuyo impacto echó por la borda las *cuentas alegres* que los altos funcionarios de Sader difundían desde Palacio Nacional en la mismísima conferencia *mañanera*. Para amainar esta situación, a partir del mes de junio la directora del Programa abrió un puente de comunicación permanente con la Coordinadora para que directamente le hicieran llegar los listados de los comisariados. En algunos municipios movilizados, como mero trámite, instalaron los Comités de Validación, involucrando a las presidencias municipales. De cualquier forma, gracias a la presión social, los listados de las asambleas fueron atendidos de manera focalizada.

El mes de julio transcurrió sin mayores incidentes. Los diferendos en los listados pendientes se fueron resolviendo a través del puente de comunicación que se estableció con la directora del Programa. Por su parte, Segalmex y Sader siguieron entregado fertilizante a solicitantes que estaban fuera del padrón de referencia y de los listados de los núcleos agrarios; acción que fue gestionada por algunas organizaciones tradicionales con el aval del gobernador del estado.

En este mes, prácticamente ya se había cerrado el Programa. En su informe preliminar la Sader aseguraba “buenos resultados”, resaltando el récord de volúmenes de fertilizante movilizado, y productores beneficiados.

Por su parte, en un taller realizado ex profeso, la Coordinadora hace su propia evaluación, y afina sus propuestas para el ejercicio operativo del siguiente año.



5. Evaluación campesina

En su papel de Contraloría Campesina, representantes y enlaces regionales de la Coordinadora de Comisariados, se reunieron el 26 de julio del 2020, cuando prácticamente Sader ya estaba cerrando la fase de distribución de los insumos; en esa reunión evaluaron el nivel de cumplimiento de las propuestas campesinas planteadas a los funcionarios federales, y el aterrizaje e impacto del programa en cada una de las regiones durante el primer semestre de ese año.

5.1. Status de las propuestas campesinas

En cuanto a las propuestas campesinas, la evaluación consideró el alcance logrado como producto de las reuniones realizadas con funcionarios públicos, la denuncia en medios, y la movilización campesina. Bajo un ejercicio de Contraloría Campesina se describió el status de cada una de las propuestas, en los siguientes términos:

Status de las Propuestas Campesinas para la Reorientación del Programa de Fertilizante 2020	
Propuestas campesinas	Status
1. Instalar una Comisión Interinstitucional con la participación de los productores, para coordinar la operatividad del Programa.	A pesar de que esto se acordó con el Subsecretario de Agricultura Miguel García Winder, esta comisión no se instaló . Y cuando se realizaron eventos protocolarios entre varias instituciones, la Coordinadora nunca fue invitada. En cambio, se privilegió a los presidentes municipales en los Comités de Validación de solicitantes.
2. Que en las reglas de operación se garantice el involucramiento de los beneficiarios, a través de sus asambleas comunitarias, a fin de garantizar que la entrega del insumo sea directa, oportuna y suficiente	Se entregó al secretario Villalobos una propuesta detallada al respecto, pero para nada se consideró; inclusive la palabra Comisariado y asamblea comunitaria no aparecen en las Reglas de Operación, ni en la Convocatoria .
3. Elaborar el padrón de beneficiarios 2020 con base en el de Producción para el Bienestar, más los productores avalados por las asambleas comunitarias cuyas actas estén debidamente registradas en el RAN.	Aunque éste fue un compromiso del Subsecretario Miguel García Winder, y del coordinador nacional de Proyectos Integrales, Gabriel García, sin embargo, no fue considerado; el programa se implementó teniendo como padrón de referencia el del 2019 . No obstante, bajo ese compromiso, la Coordinadora por conducto de las autoridades agrarias, realizó, y registró en el RAN, 622 asambleas comunitarias con los listados de campesinos que si cultivan la tierra; mediante el cabildeo y la presión social se logró que los Servidores de la Nación subieran a la plataforma digital del programa dichos listados, y en consecuencia fueran reconocidos como beneficiarios.
4. Realizar estudios de suelos para delimitar provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.	Al respecto García Winder informó que “ya estaban trabajando en ello”. Sin embargo, no se hicieron tales estudios ; se implementó un paquete único en todo el estado: 3 de urea y 3 de DAP (Fosfato diamónico) por hectárea.
5. Alinear los recursos del Programa de Fertilizantes y Producción para el Bienestar para incrementar el apoyo al productor, la suficiencia presupuestal y la cobertura de beneficiarios.	Se considera correcto que los apoyos de los dos programas se realicen de manera simultánea y complementaria. Sin embargo, los dos programas siguieron operando por separada, sin ninguna vinculación .
6. Complementar el paquete de fertilizantes químicos (urea y DAP) con biofertilizante, composta, y semilla híbrida y criolla de producción local.	Al respecto no hubo ningún compromiso por parte de Sader ; aunque casi al finalizar la entrega del fertilizante, el subsecretario de Agricultura incorporó en su discurso los efectos nocivos de los agroquímicos, y las bondades de la composta y las semillas locales. Solo palabras, pues.
7. Establecimiento de 81 biofábricas de producción de insumos agroecológicos (una por municipio).	Hacia la mitad del ciclo agrícola, el Subsecretario de Agricultura, solicitó de nueva cuenta a la Coordinadora la propuesta de Biofábricas; asumió que gestionaría recursos complementarios al programa para implementarlas. No se concretó .

Propuestas campesinas	Status
8. La contratación oportuna de los técnicos que acompañaran la operación del programa.	A diferencia del 2019, en el 2020 se suprimió este componente del programa. En medios de prensa se difundió la firma de un convenio de Sader, el CIMMYT y las escuelas de agronomía existentes en la entidad para atender esta función. Sin embargo, en campo, no se percibió ninguna acción al respecto ; según los funcionarios de Sader, “por causa de la pandemia”. A cambio, Sader implemente un “programa de capacitación virtual” de cuya existencia fueron ajenos los productores, debido a sus carencias tecnológicas.
9. Poner en marcha un programa de capacitación campesina que <i>De Campesino a Campesino</i> dinamice el uso del fertilizante en un contexto de manejo sustentable del suelo y el agua. Y, bajo el modelo de <i>Escuela campesina</i> , establecer 1253 parcelas demostrativas (una en cada núcleo agrario) para validar el paquete tecnológico del Programa.	No se logró nada al respecto. En contraparte la Coordinadora de Comisariados junto con la Universidad Campesina del Sur, implementó la campaña de sensibilización <i>#yopracticoagroecología</i> consistente en difundir los efectos de los agrotóxicos y las bondades de la agroecología. Para ello diseñaron y difundieron un cartel impreso, e imágenes y un video en redes sociales. También, el tema se incorporó en algunas reuniones regionales y municipales de Comisariados.
10. Deslindar la operación del programa de partidos políticos y organizaciones campesinas intermediarias, mediante la implementación oportuna del Programa.	Aunque el fertilizante se entregó directamente al productor, sin embargo, en la fase final y con la intermediación del Gobierno del Estado, todavía algunas organizaciones tradicionales recibieron el insumo para sus agremiados, por fuera de los listados de asambleas y del padrón de referencia.
11. Que sean removidos de la Coordinación del Programa Nacional de Fertilizante los CC. Jorge Gage Francois y Areli Cerón Trejo, principales responsables del mal manejo del programa en el 2019. También que sea removido el C. Unberto González Quintero, encargado de Sader-Guerrero, ya que tiene antecedentes de corrupción en la operación de diversos programas rurales.	Durante una reunión de la Coordinadora con el secretario de Sader –en febrero del 2020-, éste anunció el retiro de Jorge Gage del programa, y delegó esa responsabilidad al Subsecretario Miguel García Winder. De Unberto González el secretario informó que “se están reuniendo los elementos de prueba de las deshonestidades que ustedes señalan, para luego proceder”; aunque en esa reunión se aportaron algunas pruebas, y en posteriores reuniones con García Winder, se insistió, el representante estatal continuó en el puesto, pero con un bajo perfil; en este sentido, la fachada del Programa de fertilizante recayó en Areli Cerón Trejo, directora de la DGPD.
12. Realizar una auditoría al Programa de Fertilizante 2019, y a la representación estatal de Sader, y que se informe de sus resultados al pueblo de Guerrero.	Tras la destitución de Jorge Gage, la Secretaría de la Función Pública anunció una investigación para dimensionar el presunto desvío de recursos. Sin embargo, en el transcurso del 2020, nunca se informó nada al respecto.
13. Traslado oportuno (antes de las lluvias) de los insumos a bodegas regionales y ejidales.	En virtud de la tardía publicación de las reglas de operación (marzo) y la convocatoria (abril), la Coordinadora insistió a que Sader agilizará la licitación de la proveeduría, y el traslado del insumo a las distintas regiones. Ello contribuyó a que en abril se iniciara el traslado del insumo a las bodegas.
14. Que se diseñe e implemente un sistema de estadística rural que genere información veraz y oportuna acerca de la situación real que guardan los sistemas productivos que se desarrollan en la entidad.	El secretario reconoció la fragilidad del sistema de información estadística de la Sader, asumiendo el compromiso de mejorarlo en este 2020. Para ello, solicitó la colaboración de la Coordinadora. Sin embargo, nunca hubo la intención de volver a dialogar sobre este tema.
15. Que se reconozca a la Contraloría Campesina como un mecanismo de mejoramiento del Programa en cada uno de sus componentes.	El secretario aceptó que la Coordinadora se asuma como Contraloría Campesina para la vigilancia y mejoramiento del Programa de Fertilizantes; y para ello brindaría las facilidades para atender sus necesidades de información. Aunque no hubo tales facilidades, la contraloría, en reuniones con funcionarios, logro acceder oportunamente a información relevante para que los productores accedieran al programa y se mejoraran algunos aspectos operativos.

A pesar de que estas propuestas no fueron consideradas por los funcionarios, una conclusión general fue que -por la persistente intervención de la Coordinadora- las mismas se posicionaron en el imaginario campesino y en el discurso de los funcionarios. Un asesor de la coordinadora evaluó el status de las propuestas, en estos términos: “la única propuesta que se cumplió -y a medias porque no se fincaron responsabilidades legales- fue la destitución del encargado estatal del programa, Jorge Gage Francois”. Las propuestas de depuración del padrón en asambleas, y la concentración

anticipada del insumo en bodegas regionales, se lograron, pero no por la voluntad de los funcionarios, sino por la movilización social y la denuncia pública permanente de la Coordinadora; el resto de las propuestas “quedaron incumplidas”.

5.2. Contraloría campesina

En otro momento de la reunión, los enlaces regionales de la Coordinadora, en su rol de contralores campesinos, hicieron un balance del Programa considerando las siguientes preguntas generadoras: ¿Cómo operó el programa en mi región? ¿Qué podemos mejorar y cómo? y ¿Hacia dónde reorientar el programa en el 2021?

Antes, el moderador comentó que justos unos días previos, la Sader había hecho pública su propia evaluación, en la que señaló que “el programa fue todo un éxito”, y que “se superaron las metas”. Por ello, conminó a los enlaces regionales a que, con base en las preguntas generadoras, compartieran su percepción de lo que ha sido el Programa de fertilizantes 2020 y sus propuestas de mejora. He aquí las reflexiones y aportes más relevantes:

Región montaña

“En lo general el Programa fue mejor con respecto al 2019, debido a que el insumo llegó al inicio de las siembras, y se entregó a la mayoría de los solicitantes. Además, a petición de la Coordinadora, se eliminaron los vales implementados el año anterior. Estos representaron una tramitología tortuosa para el productor: primero tenía que verificar con los SN que lo hubieran validado en su plataforma; luego, ir a la oficina local de Sader (Cader) para recibir el vale; y finalmente, ir a la bodega correspondiente en donde debía firmar y tomarse una foto con el insumo recibido”. Sucedió que muchos productores “iban con sus vales a la bodega y ya no había fertilizante” debido que la emisión de vales generada por la Sader no correspondía con el inventario de los insumos en las bodegas.

La parte favorable de este 2020 puede ilustrarse con el caso del municipio de Atlixnac. Ahí, gracias a la activa participación de los comisariados en la Coordinadora, se logró la entrega del insumo al 95% de los productores avalados por las asambleas; faltaron 280 productores que no aparecieron en la plataforma de la Sader por errores de captura de los SN; al recibir ese reclamo, vía telefónica la coordinadora del programa, Areli Cerón, se comprometió a enviar el cuadernillo actualizado, incluyendo a los productores que hacían falta. En ese municipio, aproximadamente 80 campesinos no fueron a recibir el fertilizante debido a que salieron a trabajar como jornaleros a otras entidades del país; “no sembraron y eso amerita que no se les entregue el fertilizante”, informó enfático un comisariado de esa región.

En cuanto a la integración del padrón de beneficiarios “hay mucho descontento con los SN porque no tomaron en cuenta a las autoridades ejidales y comunitarias”, o porque “distorsionaron los listados de las asambleas”, provocando que muchos productores no aparecieran en el sistema de información del Programa.

Othón Ramírez, uno de los enlaces de La Montaña, recordó que la Coordinadora de Comisariados nació dentro del MCPASXXI-GRO. “En las reuniones regionales de este movimiento se impulsó la participación de los comisariados, y la Coordinadora se fortaleció cuando abordó el tema del fertilizante, y gracias al papel de algunos técnicos del Registro Agrario Nacional y de la Procuraduría Agraria”. Al principio la coordinación fue débil porque no había información precisa de cómo intervenir en el Programa; no había un acuerdo de quién concentraría los formatos de los listados de las asambleas; y afloró en ciertos momentos el individualismo. Sin embargo, la

comunicación que se facilitó en redes sociales (whatsapp) ayudó a precisar los formatos de las Asambleas y a trabajar en colectivo.

Propuestas: Se requiere mejorar la organización de la Coordinadora en cada municipio para que en el siguiente año se puedan actualizar en tiempo y forma los listados de los productores beneficiarios. Asimismo, evitar sustituir el papel de los SN, pues ellos son los responsables de capturar los listados en la plataforma digital del Programa. Es necesario auspiciar la participación de jóvenes agraristas, y *hacer escuela* en cuanto al proceso de control del Programa.

Región centro

Arcadio Chora, comenta que en esta región hubo suficiente fertilizante en las bodegas, algunas de las cuales están llenas aún. Ejemplificó: el municipio de Juan R. Escudero tiene más de 2000 toneladas en bodega. Considera que, aunque se logró que muchos productores recibieran el fertilizante, hubo un trabajo débil de la Coordinadora en lo que se refiere a la integración de los listados de las asambleas. “No hubo suficiente capacidad para implementar una estrategia que permitiera tener un padrón confiable, y que el fertilizante llegará directamente a cada una de las comunidades”.

En cuanto al desempeño de los SN señaló que, debido a sus múltiples errores, se percibió que no conocían el Programa ni las Reglas de Operación”; por tanto, no supieron hacer su trabajo de manera profesional; además, muchos de ellos iban a las localidades más con un propósito político que institucional”. Con ello “afectaron a mucha gente que se quedó sin el insumo debido a que no pudieron registrarse en *ventanilla*”.

Propuestas: Previo al inicio del Programa 2021, es necesario constituir los Comités de Fertilizante y validar el padrón de beneficiarios en asambleas comunitarias; por su parte, los nuevos solicitantes deben tener a la mano los requisitos necesarios que plantea el programa. Considerando que el gobierno muchas veces opera de manera lenta y tardía, la Coordinadora debe apropiarse del programa; “en cuanto lleguen los técnicos a las comunidades, debemos colaborar para agilizar su trabajo”. En el ámbito estatal, la Contraloría Campesina debe fortalecer su organización e incidencia en el Programa de Fertilizante; “cuando sea necesario, señalar las deficiencias de sus operadores y proponer la sustitución de los funcionarios que no sean eficaces” Para que haya más eficacia operativa, la Coordinadora debe propiciar la interacción de las dependencias involucradas (Sader, Sebien, Segalmex, ayuntamientos, entre otras) promoviendo reuniones de seguimiento al programa.

Región norte

El enlace regional, Javier Bailón, informó que en este ciclo la figura del Comisariado contribuyó a que la operatividad fuera más eficaz; “gracias a su participación ahora sí el Programa llegó a tiempo a los productores”. A través de la presión social se mitigó el protagonismo electorero de algunos presidentes municipales, y se logró que apoyaran con el traslado del fertilizante de las bodegas a las comunidades.

Consideró como negativa la actuación de los SN al excluir a muchos productores que realmente siembran, y dar de alta a productores que no siembran; esta irregularidad, que provocó retraso en la entrega del fertilizante a productores de Cuetzalan y Teloloapan, sólo se corrigió con la movilización social; “también así se logró que los SN respetaran a las autoridades ejidales y el padrón avalado en asambleas”.

Propuestas: Para el 2021 la Coordinadora de Comisariados deberá incidir a que el nuevo padrón sea validado en asambleas comunitarias de manera oportuna, transparente y justa. Y que el programa considere el establecimiento de biofábricas de insumos orgánicos.

Acapulco

En Acapulco, las autoridades agrarias se sumaron a la iniciativa de elaborar en asambleas su propio padrón de beneficiarios, sin embargo, a causa de la pandemia no lograron registrarlo oportunamente en el RAN. Expusieron que gracias a la gestión de la Coordinadora se logró que Sader reconociera dicho padrón; incluso, cuando en mayo el RAN cerró temporalmente su oficina, “se logró que Sader y Segalmex iniciaran los trámites de distribución, solo con las actas debidamente levantadas”.

En su breve informe acerca del Programa los comisariados de Altos del Camarón y el Kilómetro 30 reportaron que, aunque en algunos ejidos hay productores que aún no reciben el insumo, consideran que “la operación fue mejor que el año pasado”. Como en otras regiones, también en Acapulco hubo problemas con los SN: no respetaron el padrón elaborado por las asambleas ejidales; anotaron a personas que no se dedican a la agricultura y sólo utilizan el insumo para venderlo; y discriminaron a las autoridades ejidales, siendo que “son los que realmente saben quién trabaja en el campo y quién no”.

Propuesta: Recomiendan que las autoridades ejidales de cada región enfrenten unificadamente las distorsiones que traiga el programa en el 2021.

Costa Grande

El levantamiento de actas de asambleas comunitarias fue efectiva, sin embargo, los SN registraron a productores que no se dedican a la siembra, y que no se encontraban en las actas. Estos “productores de papel” fueron los primeros que recibieron el apoyo, y los que sí estaban en actas no fueron tomados en cuenta; “gracias al cabildeo de la Coordinadora con la responsable del Programa esta anomalía se revirtió”.

Arturo García, asesor de la Coordinadora, enfatizó que gracias a la organización que se logró en la región, se propició un espacio de coordinación y seguimiento al Programa con la participación de representantes de la subdelegación regional del Gobierno Federal, Sader, Segalmex, algunos ayuntamientos y la Coordinadora de Comisariados; en este espacio los funcionarios se comprometieron a realizar una entrega eficiente y respetar los padrones levantados en asambleas. Por ello “en la región existen pocos casos de productores que no recibieron sus paquetes”.

Propuesta: Que haya mayor organización y comunicación entre las autoridades ejidales en el ámbito estatal, regional y municipal para unificar criterios y acciones de seguimiento al Programa.

Tierra Caliente

El enlace regional comentó que siendo esta región ampliamente productora de maíz (en promedio cada productor siembra 4 hectáreas), la gran mayoría de los productores solo recibió fertilizante para una hectárea; “y aún hay productores que no reciben su insumo, porque se surtieron sólo 100 toneladas por municipio”.

También en esta región los SN no respetaron el padrón que elaboró la autoridad ejidal. Por ello tuvieron que cerrar la bodega regional de Poliutla para suspender la entrega del fertilizante, y

obligar a los SN a corregir sus listados. “A unos días del cierre del programa, la bodega cuenta con solo 30 toneladas y aún faltaban cientos de productores por recibir su insumo”.

Propuesta: Denunciar a los SN por discriminar a los comisariados, y por usar el Programa con tintes políticos hacia la contienda electoral del 2021.

Costa Chica

El Comisariado de Las Vigas, enlace de esta región, reconoció que en este 2020 la distribución del fertilizante fue mejor. “En gran medida a ello contribuyó la movilización social, que provocó una comunicación más fluida con los funcionarios operadores del programa”. De la misma manera se mitigó “la actitud insensible de los SN y los subdelegados regionales, que no respetaban los lineamientos de la Convocatoria, ni los listados de las asambleas comunitarias”. Informó que aún existe una lista grande de productores que aún no reciben el insumo, sin embargo, confían en la palabra de Arely Cerón, la encargada del Programa que “se comprometió a resolver a favor”.

Propuestas: Reorientar el funcionamiento de la Coordinadora hacia distintas vertientes de actividad, evitando su estancamiento en el tema del fertilizante. Para lograrlo se requiere que el Programa de Fertilizante 2021 se opere con mayor eficacia, instrumentando para ello las siguientes acciones: elaborar con puntualidad la actualización del padrón de beneficiarios en asambleas debidamente convocadas; hacer que se cumpla y respete el acta de asamblea; y que en las Reglas de Operación del programa aparezca el reconocimiento de la asamblea comunitaria. Otras líneas de actividad de la Coordinadora, pueden ser: impulsar un programa piloto de rescate de la agricultura campesina vinculando el Programa de Fertilizante a otros programas públicos (crédito, semillas, acompañamiento técnico, etc.); establecer una biofabrica para la producción de fertilizantes orgánicos en cada municipio; entre otras acciones.

6. La transformación posible en el 2021

Si verdaderamente el Gobierno de la República aspira a lograr la autosuficiencia en granos básicos y mejorar la condición de vida de los campesinos de las zonas estratégicas, el Programa de Fertilizante en su tercer año de gestión centralizada deberá transformarse de raíz en el marco de la política de combate a la corrupción de la 4T. Para ello, es preciso que se eliminen las perversidades que han caracterizado al Programa a lo largo de más de 30 años y que se siguieron arrastrando en el 2020, que se valoren las propuestas campesinas y las recomendaciones de mejora que propuso el Coneval.

Condición necesaria para tal transformación es que, en el ejercicio fiscal 2021, el Gobierno de la República adopte un modelo de diálogo y concertación con los principales actores involucrados, teniendo como propósito común llevar el Programa hacia un sendero de transición hacia la agroecología, transparencia, eficiencia, inclusión social, coordinación interinstitucional y vinculación con otras acciones públicas y sociales afines. Tal modelo deberá adoptarse desde el principio, durante y al finalizar la operación del Programa; así como en los espacios de interlocución estatal, regional y municipal. Solo así el programa podrá cumplir ampliamente sus objetivos y ser un factor de concurrencia de otros programas públicos e iniciativas campesinas, hacia el gran propósito de lograr la autosuficiencia alimentaria y la transformación del campo guerrerense.

En tal sentido, presentamos aquí un boceto de cómo y hacia dónde podría transformarse el Programa de Fertilizante en el 2021:

6.1. *Fertimas*, nueva identidad del Programa

De acuerdo a la tendencia global que se orienta a regular y disminuir el uso de agroquímicos en la agricultura, resulta pertinente que el Programa se actualice y modifique su actual identidad. De solo manejar fertilizante químico, con una fórmula única para todas las regiones y cultivos, el Programa deberá transitar hacia el manejo racional de este insumo -para disminuir su impacto nocivo- y la incorporación gradual de prácticas e insumos agroecológicos, teniendo como premisa la recuperación y el mejoramiento de los suelos. Es decir, el centro de la acción del Programa deberá ser el suelo y no el insumo por sí mismo.

La propuesta de la Coordinadora de Comisariados es que el Programa se transforme en dicho sentido, y que se denomine: *Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Pro-Fertimas)*. Se busca con ello reconocer que el suelo es el sustento básico de la agricultura, y cualquier insumo externo que se aplique (fertilizante químico, orgánico o harina de roca) debe complementar o activar el mejoramiento de su fertilidad natural bajo un enfoque de sustentabilidad. Tal denominación busca colocar al suelo agrícola en el centro del Programa, y a los insumos en activadores y mejoradores de su fertilidad natural. Si el suelo se mejora con la fertilización apropiada y con prácticas agroecológicas (zanjas-bordo, terrazas, policultivos, etc.), se iniciará el camino de la sanación, regeneración y mejoramiento de su fertilidad natural, sin depender preponderantemente de los fertilizantes químicos.

En congruencia con lo anterior, el *Pro-Fertimas*, deberá integrarse con los siguientes cinco indisolubles componentes: 1. *Estudios de suelos* (que permitan definir fórmulas y dosis de fertilización química, y prácticas agroecológicas apropiadas para cada microrregión y cultivos); 2. *Paquetes de fertilizantes químicos* (Urea y DAP, para agricultores convencionales) y *orgánicos* (biofertilizantes, composta y harinas minerales, para productores que lo soliciten y estén

convencidos de esta opción); 3. *Semillas mejoradas*, que en lo posible incluya híbridos nacionales y nativos; 4. *Biofábricas de insumos agroecológicos* (una en cada municipio) con el propósito de abastecer la demanda del Programa; 5. *Acompañamiento técnico participativo* (que incluya técnicos con el perfil agroecológico, parcelas demostrativas y un programa de capacitación).

6.2. Objetivo

El objetivo posible que se deduce del nuevo enfoque que tendría el Programa *Fertimas* es el siguiente:

Contribuir a recuperar y mejorar la fertilidad de los suelos mediante la aplicación apropiada de insumos químicos y orgánicos, y la promoción de prácticas agroecológicas que impacten en el incremento de la producción, la productividad y la diversificación productiva de granos básicos en regiones estratégicas de entidades del sur-sureste del país.

6.3. Reglas de operación

Para que las reglas de operación respondan al objetivo del *Pro-Fertimas*, y sean un efectivo marco de referencia, deberán elaborarse considerando la visión de los principales actores involucrados (representantes de instituciones y de productores), y publicarse por anticipado. Deben plantearse y asumirse como las reglas del juego que regirán la actuación de todos los actores (no deberían elaborarse desde el escritorio, unilateralmente y cuando el Programa ya está en marcha). Por ello, es pertinente que -retomando las propuestas campesinas-, este instrumento normativo se elabore entre los meses de noviembre y diciembre del 2020, que su elaboración considere la consulta o la instalación de una mesa de trabajo con los principales actores involucrados, y que su publicación sea en el mes de enero del 2021. Cabe mencionar que en estas reglas deberán establecerse con suma claridad el papel de los Servidores de la Nación, de las asambleas ejidales y comunales, de los comités auxiliares de fertilizantes, de los comités de validación municipales, de la coordinación interinstitucional, y el contenido de Convocatoria específica; temas que en el 2020 fueron esenciales en la operación, pero no tenían la debida precisión.

6.4. Presupuesto, y concurrencia de otras acciones y recursos

El presupuesto del Programa para el ejercicio fiscal 2021, deberá tener como referencia el que tuvo en el 2020, e incluir los nuevos conceptos de inversión que se proponen, y su posible ampliación a otras entidades del país. Para el caso de Guerrero, el presupuesto podría perfilarse en los siguientes términos:

Conceptos	Importe
Adquisición de fertilizante químico y orgánico	\$1,244,500,000
Semillas mejoradas	\$200,000,000
Biofábricas de insumos agroecológicos	\$81,000,000
Gastos de operación: Estudio de suelos, acompañamiento técnico participativo e innovaciones agroecológicas	\$75,000,000
Total	\$1,600,500,000

Frente a la posibilidad de que por la política de austeridad el Gobierno Federal no considere este presupuesto en la Ley de Egresos de la Federación 2021, entonces queda el camino de la concurrencia de recursos de los tres ámbitos de gobierno y de los propios productores. Al respecto,

existen antecedentes de ayuntamientos que apoyaron a productores de su territorio con semillas, fletes, renta de bodegas, incluso con fertilizante a quienes no lo recibieron del programa federal; también, antes de la centralización federal del Programa, era una costumbre que los productores aportaran el 25% del costo del insumo. Por eso, en esta nueva etapa, la concurrencia y la corresponsabilidad deben ser un ingrediente esencial de la transformación del Programa.

Si en un extremo el Gobierno Federal solo apoyara con el subsidio al insumo, el resto de los componentes que aquí se proponen, pueden financiarse con aportaciones concurrentes: los ayuntamientos podrían financiar las semillas mejoradas; la Sader –vía Inca-Rural u otros programas institucionales-, y los gobiernos del estado y municipales, pueden atender los conceptos de estudios de suelos y acompañamiento técnico; y las biofábricas (que estarían operadas por pequeños grupos cooperativos), podrían ser atendidas con créditos de la Financiera Nacional, FIRA o crédito a la palabra de la Sebien. He aquí el esquema de concurrencia y corresponsabilidad que le dará vida al *Pro-Fertimas*:



En todos los componentes del Programa -en la medida de lo posible- deberá propiciarse la aportación de los productores, sea en efectivo-monetario, mano de obra y materiales locales; esta medida –propuesta por los mismos agricultores que no recibieron insumos subsidiados, o lo lograron con dificultad-, contribuirá a revertir la práctica paternalista y clientelar que año con año ha pervertido los objetivos del Programa.

6.5. Padrón de beneficiarios

Aun cuando el padrón de beneficiarios es el principal componente del programa (porque determina la cantidad y tipos de fertilizantes que se usarán, el presupuesto necesario para adquirirlo y la logística de distribución), es en la actualidad -por su opacidad e irregularidades en su integración- el principal causante de inestabilidad social. Por ello, elaborarlo antes de que se inicie la operativa y bajo una metodología participativa que le otorgue confiabilidad y legalidad, es un imperativo.

Para solventar ese *talón de Aquiles*, a principios del 2020, la Coordinadora de Comisariados propuso a Sader que el padrón de beneficiarios se validara en asambleas ejidales y comunales por ser la instancia participativa con status legal, más cercana a los campesinos. En otros términos, para solventar el principal requisito de acceso al programa (el de posesión de la tierra y certeza de

que se cultiva), se propuso que los beneficiarios que venían en los listados del padrón de referencia de Sader, y los nuevos solicitantes, fueran depurados y avalados en asambleas comunitarias debidamente convocadas, y que sus actas fueran inscritas en el Registro Agrario Nacional. Esta propuesta fue aceptada por los titulares de Sader y de la Coordinación Nacional de Proyectos Sociales, sin embargo, no se incluyó en las Reglas de Operación; el término asamblea se desgregó en un listado de 62 artificiosos documentos que aparentemente podrían cumplir la misma función. Aun así, bajo el compromiso establecido con los funcionarios, la Coordinadora se abocó a realizar -entre los meses de marzo a junio- asambleas en 622 núcleos agrarios (la mitad del total estatal que es de 1253) cuyas actas se inscribieron en el RAN; de este modo se validaron 135,000 productores que efectivamente cultivan la tierra y que representan cerca del 40% de un total de 340,500 beneficiarios que según Sader tuvo el Programa. Cabe señalar que muchos de los núcleos agrarios que no se sumaron a este proceso fue porque no son eminentemente productores de granos básicos; o se dedican a la fruticultura, la ganadería, la forestería, la minería, o son más urbanos que rurales.

Esta experiencia participativa, evidentemente contribuyó a mitigar o eliminar los tradicionales conflictos sociales, y generó padrones más transparentes y justos (dio de baja a los que no siembran y reconoció a los verdaderos cultivadores). Resulta entonces pertinente reconocer a la asamblea agraria como el espacio en donde se genere el padrón 2021 tomando como referencia el generado en el 2020).

En concordancia con lo arriba expuesto, las asambleas comunitarias deberán realizarse entre los meses de noviembre del 2020 a febrero del 2021. Para que éstas tengan la legitimidad y legalidad plenas, deberán ser convocadas de acuerdo a los términos de la Ley Agraria con la asesoría jurídica de la Procuraduría Agraria (PA); y la presencia aleatoria de los Servidores de la Nación, RAN, Sader, Segalmex, Sagadegro y ayuntamientos.

6.6. Paquete tecnológico

Los componentes que integren los paquetes tecnológicos, deberán resultar de los estudios de suelos, que previamente se realicen. Estos deberán considerar al menos dos opciones generales: abonos químicos y abonos orgánicos. Con base en una estrategia específica de promoción y demostración, éstos últimos deberán incorporarse gradualmente en el Programa hasta llegar a una equidad con respecto al fertilizante químico en el año 2024; dicha incorporación gradual podría ser por etapas anuales: 10%, 20%, 40% y 50% en los años 2021, 2022, 2023 y 2024, respectivamente.

De manera indicativa el paquete de fertilizantes químicos podría mantenerse en 300 kg por hectárea con base a lo que determine el estudio de suelos específico, y el de orgánicos al menos 600 kg por hectárea; puede ser que este paquete sea más costoso que el químico, pero deberá considerarse como un incentivo para los productores agroecológicos o para quienes decidan transitar hacia este sistema de producción.

6.7. Acompañamiento técnico

Bajo el formato de asistencia técnica o extensionismo rural, este componente se implementaba cuando el Programa era gestionado por el Gobierno del Estado; y operó también en el primer año de gestión federalizada (2019). Sin embargo, en el 2020 este componente se desincorporó, quizá por los malos resultados del año anterior, por la austeridad republicana o por la pandemia.

La reincorporación de este componente, pero ahora bajo un enfoque de acompañamiento técnico participativo, es condición para que la transformación y el objetivo del *Pro-Fertimas* sea alcanzado. Con este fin, se requiere de la contratación de equipos técnicos transdisciplinarios

aplicados a regiones y microrregiones específicas⁶⁴, que acompañen las distintas etapas del programa: integración del padrón, estudios de suelos, difusión de las reglas de operación, definición y orientación del uso de paquetes tecnológicos por productor, logística de distribución, coordinación interinstitucional, articulación con otros programas afines, parcelas demostrativas bajo la modalidad de *escuelas campesinas*, biofábricas de insumos agroecológicos, capacitación *De Campesino a Campesino*, organización cooperativa, integración y gestión de expedientes crediticios, comercialización diversificada y evaluación de productividad. Estos equipos, integrados cada uno por al menos 10 técnicos profesionales (agrónomos, agroecólogos, ecólogos, planificadores, sociólogos, economistas, etc.), deberán ser contratadas por un lapso de 8 meses, específicamente, de enero a julio de cada año; en este modelo puede considerarse el involucramiento de Jóvenes Construyendo el Futuro y la contratación temporal de técnicos comunitarios (campesinos expertos en temas específicos). La cantidad de equipos profesionales a contratar estaría determinada por la delimitación territorial que por cercanía o ruta geográfica implique la atención-cobertura de 15 mil productores (1 a 3 municipios) por cada uno; por lo que, a nivel estatal, podrían contratarse 25 equipos, es decir, aproximadamente 250 técnicos.

6.8. Coordinación interinstitucional y social

La información veraz y oportuna, y el dialogo constructivo entre los principales actores, son valores que se empezaron a expresar en algunas regiones durante el ejercicio 2020. En la Costa Grande, por ejemplo, se instaló una Comisión Mixta para monitorear la operación del programa, y resolver los problemas que se iban presentando; aquí participaban representantes de la subdelegación regional del Gobierno de México, Sader, Segalmex, ayuntamientos y de la Coordinadora Regional de Comisariados. Este modelo se puede retomar para las otras regiones; y hacer lo propio en el ámbito estatal, y municipal.

Además, este espacio de intercambio, puede permitir la articulación de programas públicos afines al *Pro-Fertimas*, y viceversa, éste puede coadyuvar al desarrollo de aquellos.

6.9. Contraloría campesina e institucional

Con este componente se pretende visibilizar y activar el papel de los diversos órganos institucionales de control, auditoría, supervisión y evaluación, tanto del ámbito federal como estatal. Paralelamente, desde el ámbito social, es importante resaltar la función de contraloría campesina que deben asumir los Comités de Fertilizante elegidos en Asamblea, y los Consejos de Vigilancia de la estructura del Comisariado Ejidal y Comunal; del mismo modo, las coordinadoras de comisariados municipales, regionales y estatal.

Cabe señalar que la contraloría institucional y campesina no debe entenderse como un mecanismo de “vigilancia policiaca” del Programa, sino como un mecanismo de observación y exhibición de las deficiencias que se presenten con el propósito de corregir sobre la marcha y para los siguientes ciclos. Además, la contraloría no solo debe abordar el monitoreo del *Pro-Fertimas*, sino también los demás programas afines, y la operación de los mismos a *ras de tierra*. Para que esta función sea eficaz es pertinente que Sader profesionalice su actual sistema de transparencias e incorpore tecnologías de información y comunicación en sus ámbitos federal, estatal y regional.

⁶⁴ El concepto de equipo profesional transdisciplinario es equivalente al de Agencia de Desarrollo Regional Sustentable (agedres) planteado por el Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI (MCPASXXI) en el eje 5, Desarrollo de Capacidades locales, de su plataforma de rescate y transformación del campo guerrerense. Pags 34 y 35 de *Para salvar a Guerrero el campo es primero, memoria del primer congreso campesino estatal*. Documento de 64 páginas. MCPASXXI-Guerrero/PADS. 21 de noviembre del 2018.

7. A manera de conclusión

Si imaginamos la ejecución del Programa de Fertilizantes en el 2021 teniendo como referencia la experiencia del 2020, visualizaríamos varios escenarios. Todos, de alguna manera, determinados por la austeridad presupuestal, la continuidad de la pandemia, la coyuntura electoral, y la posible reestructuración del gabinete presidencial y de la Sader.

El escenario más probable estaría determinado por la continuidad de la perspectiva neoliberal y burocrática de los operadores federales del Programa, y la respuesta que puedan generar los comisariados. Si la indolencia institucional a las propuestas campesinas se mantiene en suspenso, entonces se producirán desencuentros. Si éstos se tensan bajo la presión campesina, entonces se podría generar una dinámica de dialogo y de apertura institucional.

Abonando a este escenario: Si observamos la pasiva respuesta gubernamental a las propuestas campesinas y a las sugerencias de Coneval para mejorar el Programa, concluimos que el conservadurismo neoliberal persistirá en el 2021. Baste un ejemplo: al recibir el informe del Coneval, la Sader hizo caso omiso a las sugerencias, señalando que “el informe fue limitado y que los resultados no fueron presentados oportunamente para que fueran considerados en el Programa 2020”⁶⁵; por consiguiente, la lista de sugerencias proporcionadas de esta instancia oficial no se tomó en cuenta, ni en la operación del 2020, ni en las Reglas de Operación del 2021. Esta actitud de los operadores de Sader perfila un escenario conservador: recibir, pero no atender las sugerencias y propuestas de otros actores; y con ello evitar la transformación del Programa.

Un segundo escenario es que, si para el diseño y puesta en marcha del Programa de Fertilizante 2021 se consideran las propuestas campesinas, y se instaura el dialogo propositivo y comprometido entre los principales actores, seguro que el programa se desarrollará armoniosamente, alcanzará sus objetivos y metas de manera holgada, y se vinculará a otras acciones institucionales de fomento productivo. En este sentido, el programa podría propiciar el piloteo de un modelo de desarrollo productivo sustentable que a través del *Pro-Fertimas* integre de manera apropiada el fertilizante químico y orgánico, la semilla mejorada, el crédito, el precio de garantía y el acompañamiento técnico participativo. La formación de grupos de productores bajo un esquema de corresponsabilidad -tal como inició el programa a mediados de la década de los 80- es un ingrediente que puede dar paso a una nueva etapa de asociativismo rural que rompa de raíz el clientelismo y el paternalismo gubernamental.

Sobra decir que en este escenario el motor operativo del Programa son los productores, empezando desde la validación y depuración del padrón de beneficiarios, luego asumiéndose como contraloría campesina, y finalmente evaluando la operatividad para generar propuestas de mejora hacia el 2022. Para que esto sea posible es importante que haya voluntad en la parte institucional y una apertura al dialogo.

Frente a las restricciones que seguirá imponiendo la pandemia, la veda electoral (que afectará la distribución del insumo), la persistencia de las deficiencias históricas, y el bajo presupuesto que se ha asignado al Programa en el 2021 (considerando la austeridad federal y la ampliación del Programa a otras entidades del país), se percibe un futuro complicado y una revuelta social contundente si el Programa no se transforma con apego a los nuevos desafíos.

⁶⁵ Coneval, “Informe Final,” p.55-57

Cerramos este estudio compartiendo el status que guardan los compromisos -aún en proceso de concreción-, asumidos por funcionarios de Sader y la Coordinadora de Comisariados, en relación a las propuestas campesinas para el ejercicio 2021⁶⁶:

Propuestas campesinas	Acuerdos y compromisos
1. Que el programa se transforme y denomine <i>Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Pro-Fertimas)</i>	Los funcionarios de Sader asumen el nombre propuesto, y proponen buscar un slogan o subtítulo donde se exprese el nuevo enfoque del programa. Ello se validará con el área de Comunicación Social de Sader.
2. Instalar una Comisión Mixta (con representantes de instituciones y Comisariados)	Se acepta la propuesta, misma que debe precisarse mejor en cuanto a actores participantes. Dicha Comisión tendrá la facultad de consensar y conciliar acuerdos que aseguren el objetivo y la eficiente operatividad del programa. Lo anterior se encuadra con la implementación de la Contraloría Social que se establece en las Reglas de Operación.
3. Que las Reglas de Operación 2021 se elaboren y vigilen en la Comisión Mixta.	Aunque las reglas ya están publicadas se asume que habrá flexibilidad para mejorar la operación en el marco de la Comisión Mixta. También se informa que la convocatoria se publicará a principios de febrero. Se aclaró el tema de los productores que fallezcan en el transcurso de la operación del programa: se reconocerá como beneficiario al familiar más cercano.
4. Elaborar el padrón de beneficiarios con base en el padrón de referencia generado por la Sader, más los productores avalados por las asambleas.	Todos los productores beneficiados durante el 2020 ya forman parte del padrón 2021. Lo que hace falta es depurar a los productores que no sembraron y hacer correcciones a los expedientes que no están completos. Se podrá programar a nuevos productores de acuerdo a los términos que establezca la convocatoria.
5. Realizar estudios de suelos para delimitar provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.	Se comparte la necesidad de realizar estos trabajos. Sader ya tiene considerado la realización de dichos estudios.
6. Incorporar paquetes de abonos orgánicos a productores que lo soliciten. 7. Establecer 81 biofábricas de producción de insumos agroecológicos. 8. Implementar el programa de acompañamiento técnico participativo.	El 3% del presupuesto del Programa se destinará para atender estas propuestas. Se pondrá en marcha un Programa Integral de innovaciones agroecológicas para el mejoramiento del suelo y la mejora de productividad sustentable, que incluya los siguientes componentes: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Dotación de bioinsumos a quienes lo demanden. ➤ Acompañamiento técnico. ➤ Eventos de intercambio <i>De Campesino a Campesino</i>. ➤ Fondo de garantías líquidas para operar créditos ➤ Establecimiento de 2 biofábricas por región para producir bioinsumos. ➤ Apoyo con equipo y maquinaria post-cosecha a grupos de productores. Para precisar estas acciones se realizaría un taller de planeación operativa el 4 de febrero, pero Sader lo canceló sin determinar nueva fecha.

⁶⁶ Estos compromisos son el resultado de tres videoconferencias realizadas entre diciembre del 2020 y enero del 2021. Por parte de Sader participaron Santiago Arguello (Coordinador Nacional del Programa de Fertilizante), Arely Cerón (Coordinadora del Programa para Guerrero) y el Ing. Víctor Suárez Carrera (Subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria y Competitividad). Por parte de la Coordinadora de Comisariados, participaron 10 enlaces regionales.

Propuestas campesinas	Acuerdos y compromisos
9. Que se sane el Programa (ejercicios 2019 y 2020, haciendo públicos los resultados de auditorías.	La Maestra Arely Cerón informó que ya se concluyeron las auditorías y en breve se darán a conocer los resultados.
10. Que se blinde el Programa durante las elecciones del 2021.	Se adelantará la ejecución del programa. El listado final de beneficiarios 2021 ya validados podría estar listo en la primera semana de febrero. Se informa también que el fertilizante se comenzará a surtir en las bodegas a partir de la tercera semana de febrero.

8. Referencias bibliográficas

Auditoría Superior de la Federación. *Auditoría Forense 15-0-08100-12-0331 331-DE, ASF,* 2017 pp.11-12. < <https://www.scribd.com/document/339750658/Auditoria-Sagarpa-Maiz-y-Frijol>>.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). *Evaluación de diseño con trabajo el campo del Programa Fertilizantes 2019-2020,* Informe Final, 2020, <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Evaluaciones_Disenio_Desarrollo_Social.aspx>.

Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero. Minutas de reuniones municipales, regionales y estatales de diciembre del 2019 a septiembre del 2020.

Ley de Desarrollo Rural Sustentable del Estado de Guerrero. Número 814.

Marcos Méndez Lara. *Programa de Fertilizante Subsidiado en Guerrero. Transparencia y rendición de cuentas.* Woodrow Wilson International Center for Scholars (23). Febrero de 2012. 82 pp.

Miguel Meza Castillo, Armando Bartra et al. *Construyendo el Desarrollo Rural Sustentable. Volumen II: La conversión del programa de subsidio al fertilizante.* Secretaría de Desarrollo Rural (Seder) del Gobierno del estado de Guerrero & FAO-México. Febrero del 2009. 136 pp.

Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI de Guerrero (MCPASXII-GRO) y Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social (PADS). *Para salvar a Guerrero el Campo es Primero. Memoria del Primer Congreso Estatal Campesino.* 21 de noviembre del 2018. Documento de 64 pp. <http://adesur.centrogeo.org.mx/ms/guerrero/section/180>

Periódicos varios. Notas periodísticas publicadas de enero del 2020 a febrero del 2021.

Promotores de la Autogestión para el Desarrollo Social (PADS) & Carlos García Jiménez. *En la era de la 4T: Zapata vive, la lucha sigue. Propuestas y desafíos campesinos para el rescate del campo de Guerrero.* No 13 de la serie *Bajo el ala del sombrero.* Febrero del 2020. Folleto de 34pp. <https://accountabilityresearch.org/wp-content/uploads/2020/03/2020-Garcia-ERA4Tzapatafolletínb.pdf>. También en revista *El Cotidiano* (216), UAM. 2019.

RAN. *Actas de asambleas de núcleos agrarios que avalan listados de productores que cultivan maíz.* 2020.

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader). *Reglas de Operación del Programa de Fertilizantes* de los ejercicios fiscales 2019 y 2020.

9. Anexos

9.1. Comportamiento del programa de fertilizante en distintos gobiernos

Gobernador	periodo	Mecanismo de operación	Beneficiarios
Alejandro Cervantes Delgado	1981-1987	Crédito a la Palabra (1984)	50,000
José Francisco Ruiz Masssiu	1987-1993	Crédito convencional a través del Isfom (1989)	20,000
Rubén Figueroa Alcocer	1993-1996	Programa de apoyo a la producción primaria (PAPP)	150,000
Ángel Aguirre Rivero	1996-1999		209,000
René Juárez Cisneros	1999-2005	PAPP	238,000
Zeferino Torreblanca Galindo	2005-2011	Programa Subsidio al Fertilizante	265,000
Ángel Aguirre Rivero	2011-2014	Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología (PFTT)	275,000
Rogelio Ortega Martínez	2014-2015		275,000
Héctor Astudillo Flores	2015-2018	PFTT	280,000
AMLO	2019-2020	Programa de Fertilizante	330,000

9.2. Comunicados de prensa de la Coordinadora de Comisariados

13 de agosto del 2019

El fallido Programa de Fertilizante, claro reflejo de la política neoliberal que sigue prevaleciendo en la Sader

Que la 4T llegue a la Sader y que las políticas públicas rurales se reorienten hacia la agricultura ecológica campesina, plantea el MCPASXXI-GRO

Cuando el presidente López Obrador y el titular de la Sader, Víctor Villalobos, vinieron a Guerrero, en febrero pasado, a dar el banderazo de inicio del Programa Nacional de Fertilizante, anunciaron que los paquetes de insumos se entregarían de manera gratuita, oportuna (antes de las lluvias) y a todos los productores; además, incluirían abonos orgánicos, asistencia técnica y habría transparencia en todo el ejercicio.

Sin embargo, a ras de tierra, la suerte del programa ha sido otra: inexistencia de padrones confiables de beneficiarios, paquetes de insumos ajenos a la tipología de suelos y productores, burocratismo en la entrega de vales (lo que eliminó la gratuidad por tantos costos por vueltas y transportación que erogaron los productores), exclusión de muchos productores, entrega tardía de los insumos, inexistencia de asesoría técnica, falta de transparencia en el ejercicio, evasión de responsabilidad de los funcionarios vinculados al Programa, entre otras irregularidades.

Y todavía, tras el cierre del programa (6 de agosto), sin conocer aún sus resultados en campo y desconociendo que muchos productores siguen esperando el insumo, la Sader, sin ningún recato de responsabilidad por los magros resultados, ha difundido: “el programa supero la meta, se entregó a tiempo y aumentará la producción y productividad”. El programa de Fertilizante, es un claro ejemplo de cómo piensan los funcionarios federales que toman decisiones en materia de agricultura y desarrollo rural. Con el mismo enfoque neoliberal, con retraso y con presupuesto disminuido, también se vienen operando otros programas de Sader: Producción para el bienestar (que compacta el ex Procampo y el ex Pimaf), Crédito ganadero a la palabra, Precio de Garantía y canasta básica, Programa de desarrollo territorial (la versión actual del antiguo PESA), Extensionismo rural entre otros no menos importantes.

El fracaso del Programa de Fertilizante, refleja también la fallida política pública rural que se sigue promoviendo desde la Sader. Dicha política, inspirada en el modelo de “revolución verde” (importado a nuestro país después de la 2ª Guerra Mundial), y la actual agricultura comercial neoliberal, ha venido profundizando la dependencia de los agricultores a usar, año con año, fertilizantes químicos, herbicidas y semillas híbridas, que dañan el suelo, el agua, el medio ambiente, las semillas nativas y la salud de los mexicanos; los principales beneficiarios de este modelo de agricultura, son precisamente los proveedores transnacionales de estos insumos de muerte.

Está científicamente comprobado que el manejo indiscriminado de pesticidas constituye la principal causa de la degradación de los suelos, mismos que se van convirtiendo en un simple sustrato inerte que cada vez requiere de más químicos. El reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), auspiciado por la ONU, da cuenta de cómo el aumento de las temperaturas y las tierras interactúan en un círculo vicioso. El calentamiento global, provocado por el hombre, causa la drástica degradación del suelo, mientras la forma en que éste se cultiva, empeora el fenómeno del calentamiento global. Esta combinación ocasiona que la comida sea más cara, escasa e incluso menos nutritiva.

Para el Movimiento Campesino Plan de Ayala Siglo XXI de Guerrero (MCPASXXI-GRO), el Programa de Fertilizante debería ser una oportunidad para eliminar la perversión paternalista y electorera con la que se vino operando desde la época del gobernador Rubén Figueroa Alcocer; debería ser la opción para que los campesinos temporaleros, minifundistas y en condición de pobreza, accedieran, ahora sí, a la dotación de insumos agroecológicos (abonos orgánicos, biofertilizantes, semillas nativas seleccionadas) no contaminantes. En suma: el programa debería ser una palanca para el rescate de la agricultura ecológica campesina, la única opción viable a la crisis alimentaria, el calentamiento global y la degradación de los suelos.

Siendo un resquicio de la agricultura comercial huachicololera, el programa de Fertilizante debe empezar a barrerse “de arriba para abajo, como se barren las escaleras”. Los responsables directos del programa -el secretario de Sader, el coordinador nacional del Programa y el delegado federal en Guerrero- deberán rendir cuentas a los campesinos, al presidente de la República y a las instancias de fiscalización de los recursos públicos. No solo deben informar del presupuesto aplicado y beneficiarios atendidos, sino también, de cómo fue la rentabilidad del programa, su impacto en las cosechas, los suelos, y en la seguridad alimentaria. En su caso, deberán asumir su responsabilidad por negligencia profesional, falta de ética y probidad en el servicio público, despilfarro del presupuesto (por la ineficacia en la logística de operación) y el costo social por los conflictos generados.

¿Qué propone el MCPASXXI-GRO?

1. Que el conjunto de los programas públicos rurales de la Sader, se revisen en los consejos de desarrollo rural sustentable, y que viabilidad y reorientación operativa se sometan a mesas de trabajo y a consulta pública.
2. Que en la continuidad del Programa de fertilizante:
 - a. Se convoque a un foro público para evaluar y reorientar el Programa de fertilizante con una metodología que permita la participación libre e informada de los principales actores.
 - b. Se depuren y aprueben los padrones de productores en asambleas ejidales o comunitarias, con la coadyuvanza de representante de la PA, Sader, Gobierno del Estado y Ayuntamientos. Un primer paso para ello es que se supervisen las parcelas sembradas.
 - c. Que, en virtud del alto grado de desertificación de los suelos por el uso irracional de agroquímicos y quemas agrícolas, que el programa incluya la promoción de prácticas e insumos agroecológicos, tales como: semillas nativas, herbicidas biológicos, abonos orgánicos y verde, manejo agroecológico de plagas, obras de conservación de suelos y agua, entre otros. La prohibición de las quemas deberá ser un punto fundamental para iniciar este recambio.
 - d. Que, en el caso de los insumos químicos, se promuevan estudios de suelos en donde se determinen las dosis apropiadas que deban usarse, considerando los riesgos al medio ambiente, a la biodiversidad cultural y a la salud humana.
 - e. Que a partir del 2020 el presupuesto del Programa se aplique en un 50% para insumos agroecológicos.
3. Que para determinar la mecánica de operación y el concepto tecnológico de los programas públicos que se aplican en Guerrero, se integre, un panel de expertos locales, formado por profesionistas, campesinos y funcionarios públicos de reconocida trayectoria en el tema.
4. Que los funcionarios públicos que operen los programas rurales, sean originarios o vivan de la entidad, que tengan antecedentes y experiencia en el tema que atenderán, y que estén en contacto permanente con la población rural. En este sentido, planteamos al presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, que revalore la continuidad del secretario de la Sader, del coordinador del programa de Fertilizante y del delegado federal en Guerrero.

Finalmente, anunciamos que uno de los ejes centrales de nuestra actuación en materia de políticas públicas para el campo será la de impulsar el uso de insumos y ecotécnicas para volver a practicar una agricultura ecológica, de tal suerte que sean los propios campesinos quienes elaboren sus insumos. Con este posicionamiento, el

MCPASXXI-GRO reitera su responsabilidad con la Cuarta Transformación (4T), y empuja a que las políticas públicas verdaderamente se reorienten hacia el rescate del campo guerrerense.

20 de enero de 2020

Propuestas campesinas para revertir deficiencias históricas del Programa de Fertilizante

Desde hace 26 años, el gobierno priista de Rubén Figueroa instauró este programa como un negocio propio y para garantizar el clientelismo político, operaba además bajo esquemas profundos de corrupción, buena parte del producto se desviaba abiertamente a otros cultivos lícitos e ilícitos con la complacencia de los gobernantes. Ante ello, el Presidente Andrés Manuel López Obrador desde su campaña anunció que se dismantlaría este esquema y el gobierno federal se haría cargo de su distribución directa a los campesinos. Sin embargo, los resultados fueron desastrosos y no se tuvo ningún impacto en el incremento de la producción de maíz. Precisamos a continuación algunos elementos importantes:

- Inexistencia de un padrón de beneficiarios confiable.- La SADER menospreció a las asambleas comunitarias y se alineó a los requerimientos del gobierno del estado y los líderes tradicionales. De ahí las protestas campesinas.
- Descoordinación interinstitucional. El Coordinador Nacional actuó a distancia en la operación del programa y también menospreció la coordinación con las autoridades agrarias.
- Ausencia de acompañamiento técnico en campo, estudios de análisis de suelos y parcelas demostrativas de los insumos que se distribuyeron. Los técnicos contratados llegaron al campo ya que las milpas estaban a punto de cosecharse.
- Paquetes entregados inadecuados e insuficientes. Semilla “declarada” y no certificada por el SNICS, fórmulas con bajas dosis de NPK, y biofertilizantes ajenos a la tipología de suelos.
- Abasto extemporáneo. El mayor volumen se entregó a mitad y al finalizar el ciclo productivo.
- La distribución fue inequitativa. Montaña y Sierra, regiones donde hay más pobreza y marginación, las menos atendidas.
- Elevado costo de operación y precios de compra elevados con cargo al productor. Compras a destiempo y en mercado de especulación, altos costos de operación y mantenimiento de bodegas vacías y con mucho personal.
- Se limitó la corresponsabilidad comunitaria. 1,250 Comisariados Ejidales y Comunales pudieron haber sido promotores voluntarios, organizadores, filtros y sobre todo garantes de que el producto se entregara a los verdaderos sembradores teniendo como soporte las asambleas comunitarias.
- El conflicto social generado por las irregularidades operativas del programa fue su distintivo principal. Ello propició negociaciones por debajo de la mesa con “ciertos” proveedores y “líderes” sociales. La anterior situación provocó que más de la tercera parte de los productores programados se quedasen sin fertilizante y zonas donde controla Antorcha Campesina recibieran hasta tres veces más de su frontera agrícola. Creemos que el programa fue negociado políticamente y los acuerdos a los que llegaron fueron como tradicionalmente se venía haciendo, por lo que es de gran importancia su despolitización.
- El Proveedor fue juez y parte en el mercado. El proveedor que “ganó” la convocatoria generada por la SADER (Agrogenados de Querétaro) es el mismo que durante 26 años ha surtido del producto en el Estado de Guerrero, quien mantiene como mercado cautivo al estado y utilizó su infraestructura de venta para arrancar la distribución a su favor en tiempo adecuado y retardando la entrada del producto al programa, lo que favoreció sus ventas y perjudicó a los productores. No es por demás decir que atrás de dicho proveedor está Rubén Figueroa.
- Finalmente, no hubo distinción ni estímulos para los campesinos que hacen milpa con semillas nativas. Los centros de acopio apenas se están instalando y el mínimo flujo de entregas de maíz da cuenta de la caída de la producción. Los sistemas informativos de SADER cierran a finales de febrero y será imposible que en ese lapso se acopien las toneladas de maíz promedio anuales que rondan en un millón.

Como representantes genuinos de los núcleos agrarios y como organizaciones sociales productivas nos hemos propuesto en primer lugar coadyuvar activamente en la operación de este programa de tal suerte que el gobierno federal salga exitoso y los enemigos no sigan aprovechando los errores; en segundo lugar, nos interesa que realmente se incremente la producción y se garantice la autosuficiencia y, en tercer lugar que de manera paulatina

se vaya disminuyendo el uso de agroquímicos sustituyéndolos por bio-insumos en el marco de una estrategia de fomentar la agroecología.

Ante ésta situación y en la víspera del nuevo ciclo, las autoridades de los núcleos agrarios de las diversas regiones del estado nos hemos venido coordinando a fin de lograr que la operación del Programa de Fertilizante realmente dé resultados y se fortalezca la Cuarta Transformación en esta materia. Para ello, estamos demandando al Gobierno Federal, que ponga en marcha las siguientes propuestas:

1. Instalar una Comisión interinstitucional (Sader, Segalmex, Pemex- Fertilizantes, RAN, PA y Gobierno del Estado) que planee, programe y coordine la operatividad del Programa, considerando la corresponsabilidad de las asambleas de ejidatarios y comuneros a través de sus autoridades agrarias.
2. Que en las reglas de operación se garantice la entrega de insumos de manera directa, oportuna, suficiente y adecuada al productor. Esto, con el aval de la asamblea ejidal y comunitaria, y la supervisión de sus autoridades agrarias
3. Elaborar anticipadamente el Padrón de beneficiarios 2020 tomando como base el de Producción para el Bienestar, más los productores que sean avalados por las asambleas de ejidos y comunidades, y cuyas actas estén debidamente registradas en el RAN. Ello sin revazar la frontera agrícola de cada núcleo agrario que se expresa en las estadísticas. Es fundamental que este proceso se desarrolle durante el mes de febrero.
4. Realizar un estudio de suelos que permita delimitar zonas o provincias agroecológicas para que con base en ello y la convalidación de un Comité Técnico Mixto (Sader, INIFAP, asociaciones de agrónomos y representante de productores), se definan los paquetes tecnológicos correspondientes.
5. Alinear en un solo fondo los recursos del Programa de Fertilizantes y Producción para el Bienestar para incrementar el apoyo al productor, y se logre suficiencia presupuestal para ampliar la cobertura a todos los productores de granos básicos.
6. Establecimiento de 81 biofábricas de producción de insumos agroecológicos (una por municipio), que sean operadas por grupos campesinos que tengan antecedentes, experiencia y visión emprendedora en esta actividad.
7. Poner en marcha un programa de capacitación campesina que permita dinamizar el uso del fertilizante en un contexto de manejo sustentable del suelo y el agua, asociación y rotación de cultivos, control manual de malezas, y control biológico de plagas y enfermedades.
8. Bajo el modelo de escuela campesina, y la metodología De Campesino a Campesino, establecer 1250 parcelas demostrativas (una en cada ejido y comunidad), para validar los paquetes tecnológicos del Programa. Esto, con la coparticipación de un productor cooperante, las autoridades agrarias locales, y el técnico adscrito del programa.
9. Deslindar la operación del programa de los partidos políticos y organizaciones campesinas intermediarias, mediante la implementación oportuna del servicio de acompañamiento técnico, el traslado oportuno de los insumos a bodegas regionales y ejidales (donde sea convenido), y la difusión oficial en medios.

Sin embargo, estas propuestas no se podrán operativizar si persisten las mismas estructuras y actores que en el pasado ciclo hicieron que el programa adoleciera de vicios que impidieron un funcionamiento exitoso; por ello, y de manera especial estamos demandando a la SADER y a la Secretaría de la Función Pública lo siguiente:

PRIMERO.- Realización de una auditoría inmediata del ejercicio de la anterior Delegación de SAGARPA en el estado, ya que existen muchos elementos que sustentan que hubo corrupción en el manejo de los programas.

SEGUNDO.- Que sean removidos de la Coordinación del Programa Nacional de Fertilizante los CC. Jorge Gage Francois y Areli Cerón Trejo, quienes incumplieron la decisión del Presidente de la República y son los principales responsables del mal manejo del programa. Asimismo que el C. Unberto González Quintero, también sea removido del cargo de encargado de la oficina de Sader Guerrero ya que además de participar en el mal manejo del programa, existen elementos suficientes de que ha venido operando con prácticas de corrupción.

TERCERO.- Las estructuras de los Distritos de Desarrollo y los CADER's constituyeron el último eslabón de la corrupción de la viega Sagarpa y aún persisten en la SADER. Demandamos la suspensión de los Jefes de Distrito y Jefes Cader's y poner en marcha las nuevas estructuras que operarán los Centros Integradores de Servicios Comunitarios.

CUARTO.- Con la finalidad de garantizar la buena operación del Programa de Fertilizante, esta Coordinadora Estatal de autoridades agrarias se constituye en Contraloría Campesina y estará observando y proponiendo acciones que permitan que dicha operación salga exitosa.

De no cumplirse estas demandas, nos reservamos el derecho de realizar acciones que hagan que los funcionarios de SADER entiendan que en la era de la Cuarta Transformación y atendiendo a los principios de nuestro

Presidente de la República, se debe hacer justicia y tomar en cuenta al pueblo. Damos para ello un plazo de una semana.

¡Sólo el pueblo puede salvar al pueblo; y sólo el pueblo organizado puede salvar a la nación!

27 de febrero de 2020

Las asambleas comunitarias validarán el padrón del fertilizante.

El día de hoy en Cd. Altamirano, en el marco de una gira que realizaba el Maestro Gabriel García Hernández, Coordinador Nacional de los Programas de Desarrollo, un grupo de 50 comisariados de la Coordinadora Estatal Región Tierra Caliente fue recibido para sostener una reunión y dar seguimiento a los compromisos contraídos con el Programa del Fertilizante el pasado 15 de enero, los acuerdos fueron los siguientes:

1. La validación del Padrón se realizará en ASAMBLEAS COMUNITARIAS y se levantará ACTA.
2. La SADER no participará en el proceso, solo será operador del programa y los Servidores de la Nación (SN) asistirán para subir al sistema los datos de cada productor que no venga en el padrón pero que la asamblea avale que si siembra.
3. Cada productor firmará una carta compromiso donde se establezca que sembrará y se le verificará su trabajo.
4. Cada 8 días se realizará una reunión de coordinación entre los Sub-Delegados Regionales de Bienestar y la Coordinadora de Comisariados. En la primera reunión se planeará la realización de asambleas.
5. Se tomará como base el padrón de beneficiarios del año pasado, mismo que se cruzó con la base de datos del RAN y la Secretaría del Bienestar y será depurado por las asambleas.

26 de marzo de 2020

Las Reglas de Operación del Programa de Fertilizante 2020: confusas, perversas, ineficaces y propiciadoras de corrupción

En medio del repliegue de la actividad social y gubernamental a causa de la pandemia del coronavirus, y simulando que el Programa de Fertilizantes el año pasado fue “exitoso”, por fin!, y tras dos meses de retraso, la Sader dio a conocer las Reglas de Operación (RO) del Programa de Fertilizantes 2020, mismas que por su contenido son confusas, perversas, ineficaces y propiciadoras de corrupción.

Elaboradas sin ningún tipo de consulta a los actores involucrados, ni de evaluación de los errores burocráticos y operativos del año pasado, y sin considerar los vacíos de procedimientos que propiciaron el desvío de más de 500 mdp (actualmente están siendo investigados por la Secretaría de la Función Pública), dichas RO se emitieron como un simple requisito, y como si la conflictividad, vicios y corruptelas del año pasado ya se hubieran olvidado.

Las RO que el martes pasado se publicaron son prácticamente las mismas que circularon a mediados de enero, y que en esencia son similares a las del año pasado. Sobre ellas la Coordinadora de Comisariados hizo propuestas para la reorientación integral del programa que fueron entregadas el 27 de enero al secretario de Sader, Víctor Villalobos Arámbula, quien asumió el compromiso de que serían incorporadas; las mismas propuestas fueron ratificadas el 12 de febrero, en Chilpancingo, por el subsecretario de Agricultura y Coordinador del Programa Nacional de Fertilizantes, Miguel García Winder.

Entre las propuestas (de un conjunto de 15 planteadas) que ambos funcionarios de Sader aceptaron, y que también hizo suyas el Coordinador Nacional de Programas de Desarrollo Social, Gabriel García, destacan las siguientes:

- a. El padrón de beneficiarios del Programa de Fertilizante 2020, será depurado y validado en Asambleas Ejidales y Comunales, debidamente convocadas e inscritas en el RAN.
- b. La SADER entregaría en el mes de febrero el padrón actualizado por cada ejido y comunidad para que sirva de base en los trabajos de depuración y validación. En la Asamblea comunitaria los productores que no siembran maíz serán dados de baja y los que verdaderamente siembran serán ingresados.
- c. Los productores que vengan en el padrón ya no tendrán que entregar documentos puestos que ya están ingresados.
- d. No habrá ventanilla ni subida al SURI. Los listados avalados en asamblea serán suficientes.

- e. La Coordinadora de Comisariados se reconoce como Contraloría Campesina, misma que será apoyada por Comités de Contraloría nombrados en cada asamblea.

¿Como se incluyen estas propuestas en las RO 2020? Al hacer una revisión exhaustiva a dichas RO, sobresale lo siguiente:

1. “Podrán ser beneficiarios pre-electos quienes estén en los listados del 2019”. Esos listados están inflados en un 30%, por dos razones: Contiene también a productores del Programa Producción para el Bienestar que no necesariamente tienen tierra, y por tanto no siembran maíz. Y se incluyen productores ficticios que fueron subidos al Suri el año pasado por el anterior encargado del Programa, Jorge Gage, por presión/petición de “líderes campesinos”; éstos solo entregaban listados de nombres y CURP.
2. “Cualquiera que tenga un documento de posesión puede recibir fertilizante sin demostrar que es productor de maíz”. El solo documento le da “derecho” a ser beneficiario del programa, aunque no cultive la tierra.
3. En el Anexo I, en donde se establecen las “62 maneras de comprobar la posesión de la tierra”, la única que no aparece es la que se propuso el año pasado y se comprometió Sader a incorporar en este año: Acta de asamblea ejidal o comunal registrada ante el RAN que avale a los productores que no tienen documentos y sustente la superficie que cultive.
4. Para nada se menciona a los “Servidores de la Nación”, responsables del padrón, una vez validados por las asambleas. Son ellos quienes deberán subir a la plataforma a los que no aparezcan en los listados 2019 y depurar a los que no siembran.
5. Al productor de maíz se le denomina “solicitante” y no debe participar activamente en el proceso; es decir, no se necesita de su colaboración. Sus representantes agrarios no cuentan y no se necesita su corresponsabilidad en el programa.

Esta discordancia entre las Reglas de Operación y las propuestas de los comisariados ejidales y comunales, es una aberración en el gobierno de la 4T. Los funcionarios neoliberales de la Sader siguen engañando al presidente Andrés Manuel López Obrador. Y siguen contraviniendo su máxima de “gobernar con el pueblo, desde el pueblo y para el pueblo”. En razón de lo anterior, la Coordinadora de Comisariados seguirá presionando, aun en este periodo de contingencia, para que el toro reumático enquistado en la Sader camine en el surco de la Cuarta Transformación. La reorientación del programa de fertilizantes, es apenas el primer paso para seguir avanzando hacia el rescate del campo mexicano.

Frente a la simulación, la ineficiencia operativa y el manejo perverso del programa de fertilizantes 2020, exigimos la intervención directa del presidente de México para que instruya:

1. La instalación de una Comisión Mixta (de instituciones y productores), a nivel estatal y en cada una de las regiones, para coordinar, monitorear y resolver los vacíos y contradicciones de las RO 2020. Y que sea en este espacio en donde se emita la Convocatoria Estatal del Programa de Fertilizantes 2020.
2. La definición del organigrama de operación y administración del programa, precisando el roll de cada uno de los operadores, y considerando que éste se debe dirigir desde el propio estado de Guerrero.
3. La contratación de los técnicos que acompañaran la operación del programa; esto es prioritario, toda vez que el paquete tecnológico será distinto al de años anteriores; y que incluso los técnicos deberán ser capacitados para el mismo.
4. La salida de Umberto González Quintero, como encargado de la Sader en Guerrero por su probada complicidad en diversos actos de corrupción, incluido el fertilizante; y que se revise el desempeño de los jefes de distrito.
5. Que se informe al pueblo de Guerrero los resultados de la investigación del fraude cometido al programa en el 2019. Jorge Gage circula en los pasillos de la Sader en la Cdmx sin ningún problema; a pesar de la corrupción probada, los funcionarios neoliberales no tienen interés en que las cosas cambien.
6. Que del presupuesto del programa de fertilizante 2020, se destine al menos el 10% para el componente de abonos orgánicos y el establecimiento de 81 biofábricas de insumos agroecológicos.

Finalmente, para nosotros como autoridades agrarias, el padrón verdadero del Programa de Fertilizantes es el listado que esté en actas de asamblea debidamente certificadas en el RAN. En nuestro papel como contralores campesinos, denunciaremos los malos manejos que se realicen en éste y en el conjunto de programas que se operen para beneficio de los campesinos de Guerrero.

10 de agosto de 2020

Persisten vicios en el programa de Fertilizantes 2020

- Logró la Coordinadora que entrega de insumo fuera oportuna y se respetaran asambleas.
- Refuerza la Coordinadora sus propuestas para reorientar el Programa en el 2021
- En la controversia por el glifosato, manifiestan su apoyo al secretario de Semarnat

A pesar de que el programa de Fertilizante 2020 llegó, según la versión oficial al 90% de agricultores que cultivan 500 mil hectáreas”, sin embargo, su operación, al igual que en el 2019, se caracterizó por el centralismo y opacidad por parte de sus principales operadores: Víctor Manuel Villalobos Arámbula y Miguel García Winder, secretario y subsecretario de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader). Ello, también, con la complacencia e indolencia del delegado estatal del Gobierno Federal, Pablo Amílcar Sandoval; y el gobernador del Estado, Héctor Astudillo Flores.

No obstante que a principios de año la Coordinadora de Comisariados logró el compromiso de los funcionarios de Sader de que evitarían las deficiencias que caracterizaron el ejercicio del 2019, y que incluso tomarían en cuenta las 14 propuestas campesinas para la mejora del Programa, sin embargo, en la práctica se impuso la perversidad de dichos funcionarios al retardar la publicación de las reglas de operación, la convocatoria y el padrón de beneficiarios hasta el mes de abril, un mes antes del inicio de las lluvias. Todo esto con el claro propósito de operar discrecionalmente el programa, implementar el padrón inflado del año pasado (y con ello permitir el huachicol), y descarrilar los listados elaborados en asambleas ejidales y comunitarias.

Frente a esto, la Coordinadora siguió impulsando la depuración del padrón de beneficiarios en asambleas comunitarias; y asumió un rol de Contraloría Campesina para acceder a la información oficial relacionada con el Programa. De esta manera, la Coordinadora se apropió de los formatos y de la certificación de las actas de asamblea, de la convocatoria y de sus pormenores para acceder al programa; del padrón oficial de beneficiarios (por cierto, era el mismo del 2019 y se entregó en un engorroso formato por municipios), de la infraestructura de almacenamiento y distribución del insumo; y del avance de las entregas del fertilizante a los ejidos.

Así, de acuerdo a datos de la Contraloría campesina, se realizaron 622 asambleas comunitarias de las cuales se certificaron en su totalidad por el Registro Agrario Nacional, mismas que involucran a 135 mil productores validados en asambleas comunitarias. Cabe señalar que muchos de los núcleos agrarios que no se sumaron a este proceso es porque no son eminentemente agrícolas; y algunos son más urbanos, pesqueros, ganaderos, forestales o mineros.

Una vez que se inició la entrega de los insumos a los productores (en mayo), los Comisariados chocaron con los Servidores de la Nación y con los encargados de las bodegas de Segalmex, debido a que no tomaron en cuenta los listados de las asambleas. Esto suscitó una oleada de movilizaciones y negociaciones que obligaron a Sader a reconocer dichos listados. De este modo se logró que la mayoría de solicitantes recibieran el insumo, aunque con la queja de que a muchos solo les entregaron un solo paquete.

Frente a tales irregularidades y las cuentas alegres que ha difundido la Sader y el delegado del Gobierno Federal, la Coordinadora de Comisariado, en su papel de Contraloría Campesina, se reunió el pasado 26 de julio para evaluar el programa y elaborar propuestas de mejora. De acuerdo al balance realizado se concluye que el programa siguió arrastrando vicio: Operación centralizada desde la ciudad de México, ocultamiento y manejo faccioso de la información operativa del Programa, uso de un padrón inflado, trato clientelar a beneficiarios e indolencia a las propuestas campesinas.

A la fecha la cifra real de quienes recibieron el fertilizante es de 330 mil productores de un total de 345,729 registrados en los listados validados de la página de Sader; es preciso señalar que, debido al uso de un padrón fraudulento, muchos “beneficiarios” y sus familias que no cultivan vendieron el insumo; además, aún hay fertilizante en muchas bodegas y productores sin recibir.

En razón de lo anterior, la Coordinadora de Comisariados seguirá presionando a que el toro reumático camine en el surco de la Cuarta Transformación. Por ello, ratificamos las 14 propuestas hechas al inicio del año y agregamos las siguientes:

1. Que las asambleas comunitarias para la depuración del padrón de beneficiarios se realicen a partir del próximo mes de noviembre, con la coadyuvancia de Sader, PA, RAN y los ayuntamientos.
2. Que el Programa de fertilizantes en el 2021 se transforme y denomine Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos. Es decir que vaya más allá de solo subsidiar fertilizante químico. Que incluya entre sus componentes: estudios de suelos, subsidio para abonos químicos y orgánicos, incorporación de harinas minerales, establecimiento de 81 biofábricas de insumos orgánicos y acompañamiento técnico participativo.

3. Que en las Reglas de Operación del Programa para el 2021 sean consideradas las propuestas de la Coordinadora de Comisariados; y que antes de ser publicadas, sean validadas en un foro estatal de consulta a realizarse antes de que finalice el año en curso
4. Que se retome la auditoria al ejercicio fiscal del programa de Fertilizante 2019 y lo que va del 2020, que se informe al pueblo de Guerrero de los resultados, y que se finquen las responsabilidades por las irregularidades detectadas.
5. Que se concrete ya la salida de Umberto González Quintero, como encargado de la Sader en Guerrero por su probada complicidad en diversos actos de corrupción, incluido el fertilizante; y que se revise el desempeño de los jefes de distrito.

Por otra parte, frente al conflicto por la cancelación del uso del glifosato que recientemente derivó en una confrontación entre los secretarios de Sader y Semarnat, esta coordinadora manifiesta que en congruencia con las medidas sanitarias, los efectos del cambio climático y las practicas erosivas y dañinas a la salud y al medio ambiente provocadas por la llamada agricultura moderna, es urgente tomar medidas que reglamenten (y en su caso cancelen en definitiva) el uso de agrotóxicos en la agricultura. Por tanto, consideramos que el doctor Víctor Manuel Toledo Manzur representa en este diferendo la opinión de avanzada que ampliamente respaldamos, por lo que demandamos el respaldo del presidente de México. Al secretario de Sader, Víctor Villalobos, le exigimos que si bien no apoya el camino de la agroecología, que por lo menos no estorbe.

16 de febrero del 2021

El Programa de Fertilizante debe iniciar ya!: sin vicios del pasado y con visión agroecológica

En el 2020 los Comisariados de Guerrero, desde las asambleas comunitarias, contribuimos a que el fertilizante llegara sin intermediarios a quien realmente lo necesitaba. De esta manera, las inercias burocráticas, el clientelismo político y la corrupción –que caracterizaron al programa durante décadas– empezaron a desaparecer.

Para este 2021 generamos 10 propuestas campesinas orientadas a transformar de raíz este programa bajo los principios de la Cuarta Transformación. En esencia planteamos que el programa se denomine Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos (Pro-Fertimas) para poner al suelo en el centro de la acción del programa, y no sólo al insumo químico. En otras palabras, que se incluya en el Programa: La realización de estudios de suelos (para racionalizar el uso de los insumos químicos), la incorporación de abonos orgánicos para productores que lo soliciten, la instalación de biofábricas en cada región, acompañamiento técnico participativo, y la concurrencia de otras acciones de fomento (como semillas mejoradas y créditos) que verdaderamente impacten en la productividad y en la diversidad productiva en el campo.

Para este propósito, desde noviembre pasado, la Coordinadora de Comisariados ha venido sosteniendo reuniones virtuales con el Coordinador Nacional y la coordinadora estatal del Programa de Fertilizante, así como con el subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria: Santiago Arguello, Arely Cerón Trejo y Víctor Suárez Carrera, respectivamente. Por cuanto a las propuestas campesinas, hemos logrado compromisos importantes:

1. El programa en este 2021 se empezará a transformar y se denominará Programa de Fertilidad y Manejo Agroecológico de Suelos. Al respecto se realizarán los acuerdos institucionales correspondientes para hacer viable esta propuesta.
2. Instalar una Comisión Mixta (de autoridades agrarias e instituciones) que monitoree y coordine el Programa en todas las regiones. Lo anterior se sustenta en el precepto de Contraloría Social que las mismas Reglas de Operación establecen.
3. Todos los productores beneficiados durante el 2020 ya forman parte del padrón 2021. En breve se publicarán los listados de beneficiarios. Se podrá programar a nuevos productores con el aval de las asambleas comunitarias y en los términos que se establezcan en la convocatoria.
4. Se realizarán estudios de suelos regionalizados. De esta manera se delimitarán provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.
5. Se pondrá en marcha un Programa Integral de Innovaciones Agroecológicas para el mejoramiento del suelo y la mejora de productividad sustentable. Esto se implementará con el 3% del presupuesto del Programa destinado para gastos de operación. Bajo este rubro se incluirán paquetes de fertilizantes orgánicos para productores que lo soliciten (en un monto equivalente al paquete de fertilizante químico); se establecerá una biofábrica en cada región, y se integrará un programa de acompañamiento técnico participativo y agroecológico.

6. Se avanzará en transparentar la operación del Programa. En breve se darán a conocer las auditorías realizadas al programa y las responsabilidades aplicables al anterior responsable estatal de programa, Jorge Gage, y al anterior encargado estatal de la Sader, Unberto González Quintero.
7. Ante la veda electoral se adelantará la operación del programa. La convocatoria y el listado de beneficiarios se publicarán a principios del mes de febrero; y el fertilizante se comenzará a surtir a partir de la tercera semana de febrero.

Sin embargo, a pesar de estos compromisos, y ya transcurrida la segunda semana de febrero, no vemos avances. Aún no se sabe dónde se adquirirá la urea o si se va a importar por parte de Pemex (por cierto, a estas fechas, a un precio elevado); Segalmex apenas está habilitando bodegas y contratando personal; la convocatoria y los listados validados aún no se publican; la operación se sigue realizando desde la ciudad de México y de manera discrecional; no se percibe en Sader ninguna señal para traspasar hacia la agroecología a pesar de que el presidente de México insiste en señalar que el fertilizante “debe ser preferentemente orgánico para no dañar el suelo y la salud”.

Y por si esto fuera poco, la Fepade ha anunciado la veda electoral del 4 de abril al 6 de junio; por lo que en este periodo no se podrá distribuir el fertilizante. A este respecto consideramos que, si se publica la convocatoria y se agiliza la validación de los listados, se podría realizar la distribución de los insumos sin interrupciones, pues con ello no se violaría la veda ya que los beneficiarios estarían definidos.

Por todo ello, hacemos un respetuoso llamado a los responsables de la Sader a que informen del estado que guarda el Programa de Fertilizante, a que retome las propuestas campesinas y los compromisos asumidos en materia de innovación agroecológica, a que instalen las comisiones mixtas estatal y regionales, y que se agilicen las acciones que aseguren que el fertilizante llegue antes del inicio del ciclo productivo. Cabe recordar que mover más de 156,000 toneladas para apoyar a más de 340,000 productores significó el año pasado casi 4 meses de operación.

Al Gobierno del Estado lo invitamos a que no sea omiso ante el Programa de Fertilizante; y a que transparente el presupuesto y el destino del precario presupuesto que destinará al fomento productivo del campo.

Finalmente, como autoridades agrarias, ratificamos nuestro papel como contraloría campesina y nuestra disposición para seguir coadyuvando a que este Programa Público funcione de acuerdo a los preceptos de la Cuarta Transformación.

9.3. Bajo el Ala del Sombrero

(Columna de opinión de Carlos García Jiménez, publicada en *El Sur*, periódico de Guerrero)

14 de mayo de 2020

Fertilizante 2020: crónica de un fracaso anunciado

Del dicho al hecho hay mucho trecho
Proverbio popular

A unas semanas de que inicien las lluvias, y con ello el ciclo de siembras de maíz -el alimento básico de los mexicanos-, los campesinos guerrerenses no ven con certeza la llegada del Programa de Fertilizante 2020, tan anunciado por el Gobierno de México como un beneficio que además de que contribuiría a “aumentar la producción”, sería “directo, gratuito, oportuno y sin corrupción”.

Contra el éxito que le auguran al programa, tanto el secretario de Sader, Víctor Villalobos Arámbula como el subsecretario de Agricultura y coordinador nacional del programa, Miguel García Winder, la realidad indica lo contrario. Ahora sí, señalan: “el programa será todo un éxito”

Las cuentas alegres, que difunden en conferencias de prensa virtuales, desde sus escritorios en la ciudad de México, se basan en Reglas de Operación y Convocatoria que además de confusas fueron publicadas tardíamente; en el padrón de beneficiarios del año pasado que además de fraudulento aún siguen “depurando” burocráticamente; un paquete de fertilizantes disminuido y desconocido para los productores (se sustituyó el sulfato de amonio por urea, y se eliminaron semillas y biofertilizante); la inhabilitación del componente de asistencia técnica; el surtimiento de menos del 50% del insumo en bodegas distribuidoras cuando a la fecha deberían contar con el 100% del inventario; una centralización y manejo discrecional del programa que malosamente es justificada por “la contingencia del Covid-19”; entre otras realidades.

Ante tales hechos, y justo cuando la operativa del Programa se encuentra en su cuenta regresiva, los anuncios oficiales de cada día son como la crónica de un fracaso anunciado. Lejos de haber aprendido del fracaso del año pasado (caracterizado por conflictos sociales, entrega tardía del insumo, inexistencia de un padrón confiable y desvío de la mitad del presupuesto), los funcionarios de la Sader simulan y creen engañar a los campesinos (pero también a la opinión pública y al propio presidente de la República) de que “el programa va bien y se augura exitoso”. Y esto con la complacencia del delegado estatal del gobierno federal, Pablo Amílcar Ballesteros, y del gobernador del estado, Héctor Astudillo Flores; ambos, ajenos profesionalmente de los temas del campo.

Y es que, pese a los compromisos que los funcionarios de Sader hicieron con la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales de Guerrero -el actor social más dinámico y representativo en este tema-, la implementación del programa es ahora más peor que otros años: lenta, confusa, opaca, vertical y unilateral. Muy alejada del principio supremo de la Cuarta Transformación: “gobernar con el pueblo, desde el pueblo y para el pueblo”.

Lo que proponía la Coordinadora de Comisariados:

1. Instalar una Comisión interinstitucional (Sader, Segalmex, Pemex-Fertilizantes, RAN, PA, Gobierno del Estado y ayuntamientos), con la participación de los productores, para coordinar la operatividad del Programa.
2. Que en las reglas de operación se garantice la entrega de insumos de manera directa, oportuna, suficiente y adecuada al productor.
3. Elaborar anticipadamente el Padrón de beneficiarios 2020 (febrero a más tardar) considerando a los productores que sean avalados por las asambleas de ejidos y comunidades.
4. Realizar estudios de suelos para delimitar provincias agroecológicas y paquetes tecnológicos apropiados.
5. Entregar paquetes de fertilizantes químicos (urea y DAP) complementada con biofertilizante, composta y semilla híbrida y criolla de producción local.
6. Establecimiento de 81 biofábricas de producción de insumos agroecológicos (una por municipio), que sean operadas por grupos campesinos.
7. La contratación de los técnicos que acompañaran la operación del programa
8. Poner en marcha un programa de capacitación campesina que dinamice el uso del fertilizante en un contexto de manejo sustentable del suelo y el agua.
9. Bajo el modelo de escuela campesina establecer 1253 parcelas demostrativas (una en cada ejido y comunidad), para validar los paquetes tecnológicos del Programa.
10. Deslindar la operación del programa de los partidos políticos, y organizaciones campesinas intermediarias
11. Traslado oportuno (antes de las lluvias) de los insumos a bodegas regionales y ejidales
12. Que se informe al pueblo de Guerrero de los resultados de la investigación del fraude cometido al programa en el 2019.
13. Que se reconozca a la contraloría campesina como un mecanismo de mejoramiento del programa en cada uno de sus componentes.

El problema de fondo

Y es que el problema de fondo no es que la pandemia, ni la inexperiencia de los funcionarios públicos, ni la falta de recursos presupuestales. Es el neoliberalismo, la corrupción y la burocracia enquistada en la Sader.

El destino incierto del programa de fertilizante 2020 es apenas el iceberg de la fallida política pública rural. Política inspirada en el modelo de “revolución verde” (importado a nuestro país después de la 2ª Guerra Mundial), y la actual agricultura comercial neoliberal, que ha venido profundizando la dependencia de los agricultores a usar año con año, fertilizantes químicos, herbicidas y semillas híbridas. Insumos que dañan el suelo, el agua, el medio ambiente, las semillas nativas y la salud de los mexicanos; los principales beneficiarios de este modelo de agricultura, son precisamente los proveedores transnacionales de estos insumos de muerte con quienes mantienen tratos comerciales los funcionarios neoliberales que dirigen la Sader.

A estas alturas, solo un golpe de timón de 180 grados podría cambiar el rumbo al Programa de Fertilizantes. Y este golpe de timón, en la era de la 4T, solo puede provenir de los campesinos, tal como lo hicieron en la Revolución, la Reforma y la Independencia. La lucha entre renovadores y conservadores, sigue vigente. ¡Zapata, Álvarez y Morelos viven, la lucha sigue!

A *pleno sol*. El resurgimiento de esta columna va con la idea de que con sus comentarios (bajoalasombbrero@gmail.com) intentemos hacer una especie de periodismo participativo respecto a los hechos más relevantes del actual contexto que nos tocó vivir.

5 de junio de 2020

Contraloría campesina (I) en el Programa de Fertilizante 2020

*La alimentación y la agricultura deben ser reconocidas
como actividades estratégicas y de interés público.*

FAO

Frente a la ausencia de oficio político de los funcionarios neoliberales de Sader para operar con eficiencia y oportunidad el Programa de Fertilizantes 2020, los productores beneficiarios, representados por la Coordinadora de Comisariados Ejidales y Comunales, optaron por el control del programa, a ras de tierra, con tal de asegurar que el insumo llegue a campesinos que efectivamente siembran.

Los reclamos y propuestas campesinas (El Sur. 14 de mayo, 2020) que recurrentemente se han planteado a las autoridades, han hecho germinar en el campesinado la cultura de exigencia de derechos. En la práctica, esto ha dado vida a lo que en la Ley General de Desarrollo Social se denomina Contraloría Social: “el mecanismo de los beneficiarios, de manera organizada, para verificar el cumplimiento de las metas y la correcta aplicación de los recursos públicos...”

Bajo este enfoque, la Coordinadora de Comisariados ha señalado y anticipado riesgos en la operación del programa, asumiendo, de este modo, el papel de la ausente Secretaría de la Función Pública. Por cierto, la titular de esta dependencia si nada ha dicho del millonario fraude al programa de Fertilizante en el 2019, menos observará el manejo discrecional del presupuesto, la ineficacia operativa y la falta de oficio de los funcionarios neoliberales que lo siguen dirigiendo.

No obstante, gracias a la contraloría campesina se han venido evidenciando las irregularidades del programa en este 2020: Padrón de beneficiarios no confiable (a la fecha sigue vigente el padrón 2019), bodegas con inventario a un 68% (cuando deberían estar al 100%), traslado de beneficiarios a bodegas (sin medidas de sana distancia) para tomarse la foto con el producto recibido, gestión del programa desde la ciudad de México (extendiendo aún más la distancias provocada por la contingencia), ausencia de acompañamiento técnico (se eliminaron asistencia técnica, capacitación en campo y parcelas demostrativas), opacidad en el ejercicio del presupuesto, etc.

Si tales deficiencias -señaladas anticipadamente por los contralores campesinos-, hubieran sido atendidas oportunamente, se hubieran evitado ineficiencias y despilfarro de recursos públicos. Y éste programa pudo haber sido una palanca para “incrementar la producción de los cultivos prioritarios de los productores de pequeña escala”, tal como se indica en sus Reglas de Operación.

De cómo toma forma la contraloría campesina

Ante los fallidos resultados del Programa de Fertilizante 2019, en la Primera Convención Estatal Agrarista (21 de diciembre del 2019), los comisariados desbordaron los temas agrarios y tomaron en sus manos el tema del fertilizante; plantearon elaborar oportunamente el padrón de beneficiarios desde las asambleas comunitarias. Pero Sader no hizo eco a esta iniciativa.

En enero, la Coordinadora urgió a Sader que publicara las Reglas de Operación para formalizar el inicio del Programa, también hizo caso omiso, y éstas se publicaron hasta el 17 de marzo, sin considerar ninguno de los aportes hechos por los comisariados.

Luego, en febrero y marzo -en acuerdo con el coordinador nacional de Programas Integrales de Desarrollo Social, y los titulares federales del RAN y PA-, los comisariados iniciaron la realización de asambleas para elaborar el padrón 2020. Este proceso se inició a instancia de los comisariados, pero se retrajo con el anuncio de Sader de que en breve publicaría el “nuevo padrón”; éste, una vez publicado resultó ser el padrón del 2019. Cabe señalar que, tuvo que venir el Coordinador Nacional de Programas Integrales para que la estructura de operación de la secretaría de Bienestar Social en la entidad -el delegado estatal, los subdelegados regionales y los servidores de la nación- retomaran los listados de las asambleas; pero, aun así, la mayoría de estos funcionarios -encabezados por el delegado

estatal- desacataron las indicaciones de su coordinador nacional. No obstante, las asambleas se continuaron haciendo.

En abril, en virtud de las controvertidas Reglas de Operación, los comisariados solicitaron participar en la elaboración de la Convocatoria estatal, pero, a sus espaldas se publicó sorpresivamente el 22 de abril, sin ningún tipo de consulta.

En mayo, tras el cierre de la ventanilla (22 de mayo) para la inscripción al programa, los comisariados, en su función de contralores, plantearon la instalación de los Comités de Dictaminación municipales para resolver la inclusión de los productores validados por asambleas que aún no han sido registrados en la plataforma de Sader. En la mayoría de los municipios este procedimiento se desconoce, y el plazo para ello vence la próxima semana.

La contraloría campesina en cifras

De acuerdo a las cifras de Sader, “el programa llegará a 280 mil productoras y productores de dos hectáreas o menos de maíz, frijol y arroz, que suman alrededor de 500 mil hectáreas en los 81 municipios del estado, con un presupuesto asignado de mil 310 millones de pesos”.

La Coordinadora de Comisariados señala que, tras una obligada depuración, el padrón oficial disminuyó a 227 mil beneficiarios, sin embargo, se dieron de alta a 147 mil nuevos productores, lo cual suma un total de 374 mil beneficiarios; el problema es que “aún hay un 30% de productores que reciben y no siembran”.

Según el RAN, en la mayoría de los núcleos agrarios se han hecho asambleas. A la fecha se han inscrito 485 actas que avalan a 94 mil 430, aproximadamente el 50% de los núcleos agrarias que se dedican a la agricultura.

En este mes de junio, cuando prácticamente ya iniciaron las lluvias, de mantenerse la indolencia de Sader para subir a la plataforma los listados de los campesinos que realmente siembran, resurgirá la rebelión campesina, como ya se dejó entrever estos días en la Costa Chica. “Que se respeten los listados de las asambleas, que se publique el padrón 2020, que se flexibilice la burocracia en el trámite de entrega del insumo, y que éste se lleve a las comunidades mas alejadas”, es lo que solicitaron los comisariados de Ometepec a Sader en un reciente documento, enviado al calor de la toma de bodegas y carretera.

Aún con las restricciones que impone la contingencia sanitaria los comisariados, hoy en su condición de contralores del programa, “no bajarán la guardia, y si es necesario se movilizarán masivamente si el insumo no llega a los verdaderos campesinos”, anuncian en redes sociales.

A pleno sol: Quienes ya ocuparon u ocupan puestos de elección popular, y no provocaron cambios cuando lo pudieron hacer, ¿cómo es que ahora -que aspiran a un nuevo cargo-, piensan garantizar esos cambios que otra vez prometen? El colmo: Diputados locales que votaron por su reelección sin renunciar al cargo, ¿sabrán qué es ética en política? En la nueva normalidad desinfectemos nuestras conciencias y hogares para evitar a los políticos adelantados, chatarra y de viejo cuño. Una ciudadanía informada y actuante sí es posible.

31 de julio de 2020 Contraloría Campesina II

*Si la salud del suelo se deteriora,
también se deteriora la del ambiente y la de la gente.*
Rattan Lal, Premio Mundial de Alimentación 2020

Mientras que para los funcionarios públicos que dirigen el Programa de Fertilizante 2020 la distribución del insumo se encuentra en su fase terminal, y con ello celebran las estadísticas al alza en materia de beneficiarios y volúmenes, a ras de tierra se tienen otros datos y el desarrollo del mismo apenas empieza.

Según la versión oficial: “se han beneficiado dos mil 255 localidades indígenas de 39 municipios del estado, y se han entregado más de 140 mil toneladas de fertilizante a más de 313 mil productores, de los cuales 137 mil 720 son mujeres”. Y con ello, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) estima que el Programa atenderá a 330 mil productores, fundamentalmente maiceros que cultivan cerca de 357 mil 488 hectáreas. Con esto, el secretario de Agricultura, Víctor Villalobos Arámbula, pondera: “estamos casi cerrando exitosamente el programa tal como nos lo había pedido el señor presidente”

Para la Coordinadora de Comisariados de Guerrero, en cambio, el programa beneficiará a 275 mil 488 campesinos, cifra inferior a la meta establecida de 280 mil productores y a la estimación de 330 mil productores. Esta

cifra de la Coordinadora resulta de calcular la suma de los productores validados (2019), los prevalidados (2020) y los que aún siguen gestionado ser beneficiarios; menos los productores ficticios que no cultivan y que inflaron en un 30% del padrón implementado en este año. “La tarea más importante del programa, apenas empieza, ahora que estamos aplicando el insumo en los cultivos; veremos en noviembre y diciembre su impacto en los rendimientos”, reflexiona un Comisariado ejidal de Costa Chica que siembra cada año más de 4 hectáreas.

Operación del programa a ras de tierra

Reunidos el pasado 26 de julio como Contraloría Campesina, enlaces de la Coordinadora de Comisariados de Guerrero, evaluaron el Programa de Fertilizante 2020 y generaron propuestas hacia el 2021. Al taller estatal, cuya sede fue el centro agroecológico Ceprodites de Coyuca de Benítez, acudieron representantes de las 7 regiones de la entidad que han venido monitoreando paso a paso el Programa.

Durante la evaluación, los campesinos reconocieron que, a diferencia del año pasado, en este 2020 el fertilizante llegó oportunamente y se eliminaron los vales que entorpecieron el año pasado la operatividad; incluso en algunos ejidos, a causas de la pandemia, se logró que los representantes de Segalmex fueran a las propias localidades a validar a los beneficiarios.

No obstante, en relación al año pasado -se informó al inicio de la reunión-: “El Programa en este 2020 tuvo un presupuesto disminuido (de 1500 mdp a 1300 mdp); llegó sin los componentes de biofertilizante, semillas y asistencia técnica; y contrario al anuncio presidencial de que en este 2020 operaría en otras cinco entidades del país (Puebla, Morelos, Tlaxcala, Estado de México y Oaxaca), solo operó en Guerrero”.

A la fecha, “más allá de cifras de beneficiarios y volúmenes de insumos movilizados, no existe un balance cuantitativo detallado, ni un corte de caja”: ¿Cuánto se invirtió en la compra de insumos por cada tipo, cuánto en fletes y cuánto renta de bodegas y maniobristas; también, cuánto se pagó al personal operativo y representación; ¿cuánto hubo de saldo o ahorros, considerando que el presupuesto era para 6 estados, y sólo operó en Guerrero. Este corte de caja aún sigue pendiente, como también el del año pasado.

Como en los viejos tiempos, el programa se siguió dirigiendo desde el centro del país, sin considerar las propuestas de los campesinos; de las 14 propuestas que al inicio del programa la Coordinadora planteó por escrito y en reuniones al Secretario y Subsecretario de Agricultura de la Sader, “solo se atendió la referente a la destitución del anterior encargado del Programa (Jorge Gage Francois), pero esto quedó a medias pues nunca se transparentó el presunto cargo que en su momento se denunció. “Esto evidencia que en la era de la 4T la impunidad en la Sader continúa, y que la Secretaría de la Función Pública (SFP) sigue ausente”.

Durante la evaluación del programa a ras de tierra, hubo una diversidad de críticas, que -algunas de ellas- aquí adelantamos:

- El padrón no fue transparente ni confiable. De hecho, tal como cuestiona el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), “el programa opera sin padrón de beneficiarios”
- Muchos servidores de la nación no respetaron la validación de beneficiarios hecha por las asambleas comunitarias; “quisieron dirigir las asambleas, dieron de alta a productores que no cultivan y trasapelaron información de muchos solicitantes” denunciaron varios campesinos.
- La Sader no definió ni transparentó los criterios de asignación de hectáreas por productor. En algunos casos a “productores” -de la Montaña, por ejemplo- de una misma familia (esposa e hijos) que no siembran maíz, les asignaron dos paquetes de insumos a cada uno; en cambio a productores de Tierra Caliente que en promedio cultivan 5 hectáreas, “a raja tabla les asignaron solo un paquete de insumos” denuncia Comisariado de Poliuatla.
- “La asistencia técnica no se vio por ningún lado”, señalan los campesinos; no obstante, Sader justifica que ésta fue virtual y que se atendieron todos los temas relacionado con la fertilización de los cultivos”.
- El paquete de insumos fue el mismo que se distribuyó tanto para tierras áridas y poco fértiles de la región Montaña como para tierras planas y fértiles de Costa Chica.
- No hubo coordinación plena entre Sader, Segalmex, ayuntamientos, PA y RAN; la operatividad del programa en la mayoría de las regiones se debió a la presión social de los Comisariados y beneficiarios que a la eficiencia institucional.

Durante el taller mencionado, los contralores campesinos también generaron propuestas innovadoras, integrales y estratégicas, en el marco del rescate y mejoramiento de la agricultura campesina guerrerense; “porque no solo se trata de criticar, sino también de proponer”. (Esto, amigos lectores, será tema de nuestra próxima entrega...).

A pleno sol: Si el Programa de Fertilizantes no canta tan mal rancheras, el de Sembrando Vida no se queda atrás. A principios de esta semana se hizo pública una denuncia ante la Fepade y la SFP por el manejo preelectoral que se hace de este programa por parte de funcionarios federales y municipales. Si los responsables estatales de este programa no dan la cara y rinden cuentas ante la opinión pública, seguro que, en próximos días, saldrán a flote otras anomalías en su parte promocional, operativa, técnica y presupuestal. Bajoalasombrero@gmail.com

7 de agosto del 2020 **Contraloría Campesina III**

*Nuestro reconocimiento a Víctor Manuel Toledo Manzur
por su valentía de enfrentar, desde el gabinete presidencial,
a los neoliberales vendepatria incrustados en la 4T*

¿Cómo debe operar el Programa de Fertilizante en el 2021 para que efectivamente contribuya a mejorar la producción y el bienestar de las familias campesinas? Fue ésta la pregunta generadora -que derivó en propuestas innovadoras, integrales y estratégicas-, en la reunión de evaluación y planeación de la Coordinadora de Comisariados de Guerrero del pasado 26 de julio.

Los representantes ejidales y comunales, instalados como Contraloría campesina, luego de evaluar la fase distributiva del Programa de Fertilizantes, concluyeron que en el próximo año deberán corregirse las deficiencias en lo que se refiere a padrón de beneficiarios, paquetes de insumos, centros de distribución y acompañamiento técnico. Además, el Programa deberá dirigirse bajo una verdadera coordinación interinstitucional; y una estrategia que integre principios de agroecología, créditos y comercialización. “Sin estos cambios, el programa seguirá siendo un lastre en el movimiento de la Cuarta Transformación”, señalaron.

Fertilidad y Manejo agroecológico de Suelos

En el marco de lo que debiera ser una política pública de rescate de la agricultura campesina y su transición hacia la agroecología, la Contraloría campesina plantea que en el 2021 el Programa de Fertilizantes deberá evolucionar y denominarse Programa de Fertilidad y Manejo agroecológico de Suelos.

Siendo el padrón de beneficiarios el componente del Programa que más conflictos ha provocado en los últimos años, la Contraloría campesina plantea que su elaboración o depuración se inicie en noviembre y diciembre de este año, en asambleas ejidales y comunales. Ello, con la coadyuvancia de las instituciones involucradas: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Bienestar social (servidores de la nación), Procuraduría Agraria, Registro Agrario Nacional y ayuntamientos municipales. De este modo se busca contar con un Padrón 2021 que sea transparente, oportuno, confiable y ajustado a la realidad (las asambleas avalarán a productores que efectivamente cultiven la tierra).

Los componentes que -a juicio de los Contralores campesinos- debe contener la versión 2021 del Programa, son los siguientes:

Estudios de suelos. Estos estudios deberán estar a cargo de un grupo de especialistas y contar con la colaboración de los productores. Los mapas de tipología de suelos que resulten de dichos estudios serán el sustento de las fórmulas y dosis de fertilización que deberá considerar el programa para cada región o provincia agroecológica.

Fertilización química u orgánica. Las fórmulas y dosis de los fertilizantes químicos deberán racionalizarse con base en los estudios de suelos y el impacto que han tenido en cada región y cultivos. Además, se deben incorporar a la oferta institucional, los fertilizantes orgánicos y biofertilizantes para los productores que lo soliciten.

Harinas minerales. Estos insumos, esenciales para activar procesos físicos, químicos y biológicos en el suelo, potencian el aprovechamiento de los fertilizantes en el desarrollo vegetativo de los cultivos y su resistencia a plagas y enfermedades. Por ello deben ser incorporados al paquete de insumos.

Instalación de biofábricas de abonos orgánicos. En este caso se propone establecer una biofábrica en cada uno de los 81 municipios de la entidad para producir composta, lombriabono, bocashi, biofertilizantes y semillas de abono verde. Estas biofabricas pueden contribuir a fomentar las bondades de este tipo de fertilización a escala de localidades, parcelas campesinas y traspatios familiares.

Acompañamiento técnico. En contraparte al extensionismo tradicional que en el 2019 se implementó tardíamente en el programa, para el 2021 es conveniente que se incorpore un modelo de acompañamiento técnico

que reconozca la experiencia y los saberes campesinos; en este caso se debe considerar la contratación de un equipo de técnicos profesionales y comunitarios (jóvenes construyendo el futuro) que aplicando la metodología De Campesino a Campesino se asuman como facilitadores del desarrollo de conocimiento y capacidades de los agricultores.

Parcelas demostrativas. Este componente es vital para validar, demostrar y evaluar el impacto de los insumos en los cultivos. Por ello se debe considerar la instalación de al menos una parcela demostrativa en cada uno de los 1250 núcleos agrarios reconocidos.

Fertilizando el rescate del campo

Si el Programa de Fertilizante sigue siendo lo más relevante de la política pública rural, éste debe convertirse en una palanca de reactivación de la agricultura campesina en su conjunto. Es decir, no solo debe permitir la fertilización de la fase productiva de los cultivos, sino también, la fertilización de los otros servicios productivos necesarios en el campo, como el financiamiento, la comercialización y la cultura de emprendimiento entre los campesinos.

Para potenciar el Programa de Fertilizantes y que impacte en los demás eslabones de las cadenas productivas de granos básicos, es necesario incorporar: semillas mejoradas (híbridas y criollas), involucrando a los ayuntamientos y al Gobierno del Estado; el crédito (para equipamiento y otros insumos agrícolas), haciendo que regrese al campo la Financiera Rural; los precios de garantía, mejorando la eficacia de Segalmex; y una estrategia de fomento del asociativismo empresarial, desde las secretarías de Agricultura y Desarrollo Rural, Economía y Bienestar Social.

Se dice fácil, pero para lograrlo se necesita un gran esfuerzo, visión estratégica y voluntad política de todos los actores. Las propuestas que ahora hemos adelantado -y que la Coordinadora de Comisariados ampliará en próxima conferencia de prensa-, es apenas un pequeño paso en la ruta de la verdadera Cuarta transformación que el campo guerrerense necesita.